

El accidente de trabajo *in itinere* en el Derecho francés

Un estudio contrastante con el Derecho español



El accidente de trabajo *in itinere* en el Derecho francés

Un estudio contrastante con el Derecho español

Rosa M^a Rodríguez Martín-Retortillo



INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE LA
ASOCIACIÓN CORUÑESA DE DERECHO
COMPARADO DEL TRABAJO Y DE LA
SEGURIDAD SOCIAL

netbiblo
www.netbiblo.com

NÚM. 4 de la colección:

Estudios de teoría y práctica de Derecho comparado del Trabajo y de la Seguridad Social

Director de la colección: Alberto Arufe Varela

Pares revisores de la obra:

- Prof. Dr. Dr. *h.c.* José Luis Meilán Gil (España)
- Prof. Dr. Dr. *h.c.* António Monteiro Fernandes (Portugal)

EL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE* EN EL DERECHO FRANCÉS. UN ESTUDIO CONTRASTANTE CON EL DERECHO ESPAÑOL

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

DERECHOS RESERVADOS 2011, respecto a la primera edición en español, por

© Netbiblo, S. L.

netbiblo

www.netbiblo.com

NETBIBLO, S. L.

C/. Rafael Alberti, 6 bajo izq.

Sta. Cristina 15172 Oleiros (La Coruña) – Spain

Tlf: +34 981 91 55 00 • Fax: +34 981 91 55 11

www.netbiblo.com

editorial@netbiblo.com

Miembro del Foro Europeo de Editores

ISBN: 978-84-9745-897-9

Depósito Legal: C-2555-2011

Directora Editorial: Cristina Seco López

Editora: Lorena Bello

Producción Editorial: Gesbiblo, S. L.

Impreso en España – Printed in Spain

*A mis padres, Luís Jaime y Rosa M^a,
y a mi hermana, María.*



ÍNDICE SUMARIO

PRÓLOGO	XIII
CAPÍTULO PRIMERO	
PRESENTACIÓN DE LAS FUENTES REGULADORAS Y METODOLOGÍA.....	1
CAPÍTULO SEGUNDO	
EL REFLEJO DE LA REALIDAD SOCIAL CONTEMPORÁNEA EN EL CONCEPTO LEGAL DE ACCIDENTE DE TRABAJO <i>IN ITINERE</i>	13
CAPÍTULO TERCERO	
LA COTIZACIÓN DIFERENCIADA DEL ACCIDENTE DE TRABAJO <i>IN ITINERE</i>	23
CAPÍTULO CUARTO	
LA PREVENCIÓN DEL ACCIDENTE DE TRABAJO <i>IN ITINERE</i>	33
CAPÍTULO QUINTO	
LA PROTECCIÓN LABORAL DIFERENCIADA DEL ACCIDENTE DE TRABAJO <i>IN ITINERE</i>	43
APÉNDICE DOCUMENTAL	53
ÍNDICE TÓPICO.....	65
BIBLIOGRAFÍA CITADA	67



ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO	XIII
---------------	------

CAPÍTULO PRIMERO

PRESENTACIÓN DE LAS FUENTES REGULADORAS Y METODOLOGÍA

I. EL ARTÍCULO L411-2 DEL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL.....	3
II. LA PROGRESIVA CONFORMACIÓN DEL CONTENIDO DEL ARTÍCULO L411-2 DEL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL.....	5
III. PLAN DE TRABAJO.....	10

CAPÍTULO SEGUNDO

EL REFLEJO DE LA REALIDAD SOCIAL CONTEMPORÁNEA EN EL CONCEPTO LEGAL DE ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

I. LA CONCILIACIÓN DE LA VIDA PERSONAL Y LABORAL Y SU IMPACTO SOBRE EL ACCIDENTE DE TRABAJO <i>IN ITINERE</i>	15
II. LA CONCILIACIÓN DE LA VIDA FAMILIAR Y LABORAL Y SU IMPACTO SOBRE EL ACCIDENTE DE TRABAJO <i>IN ITINERE</i>	19
III. EL «COVOITURAGE» EN EL CONCEPTO LEGAL DE ACCIDENTE DE TRABAJO <i>IN ITINERE</i>	20

CAPÍTULO TERCERO

LA COTIZACIÓN DIFERENCIADA DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

- I. LAS FUENTES REGULADORAS, LEGALES Y REGLAMENTARIAS..... 25
- II. EL IMPACTO DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*
SOBRE LOS TIPOS DE COTIZACIÓN POR ACCIDENTE
DE TRABAJO, BRUTO Y NETO..... 26
- III. LAS PECULIARIDADES DEL CONTENCIOSO DE LA TARIFACIÓN
POR ACCIDENTE DE TRABAJO, SEA O NO *IN ITINERE* 29

CAPÍTULO CUARTO

LA PREVENCIÓN DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

- I. EL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL Y
LA PREVENCIÓN, VÍA COTIZACIÓN, DE LOS ACCIDENTES
DE TRABAJO *IN ITINERE*..... 35
- II. EL RÉGIMEN JURÍDICO DE LA «REBAJA DE TRAYECTO»..... 37
- III. LA JURISPRUDENCIA SOBRE LA «REBAJA DE TRAYECTO»..... 40

CAPÍTULO QUINTO

LA PROTECCIÓN LABORAL DIFERENCIADA DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

- I. LA REGULACIÓN DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*
EN EL CÓDIGO FRANCÉS DEL TRABAJO 45
- II. LAS ESPECIALIDADES DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*,
FRENTE AL ACCIDENTE DE TRABAJO EN EL TAJO, EN CASO
DE SUSPENSIÓN Y EXTINCIÓN DEL CONTRATO DE TRABAJO..... 47
- III. LA JURISPRUDENCIA DE LA SALA DE LO SOCIAL DE LA CORTE
DE CASACIÓN SOBRE LAS PECULIARIDADES LABORALES
DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE* 49

APÉNDICE DOCUMENTAL

1. ARTÍCULO L411-2 DEL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL DE 1985.....	53
2. ORDEN DE 19 SEPTIEMBRE 1977 RELATIVA AL OTORGAMIENTO DE REBAJAS SOBRE EL RECARGO A TANTO ALZADO CORRESPONDIENTE A LA COBERTURA DE LOS ACCIDENTES DE TRAYECTO (<i>ARRÊTÉ DU 19 SEPTEMBRE 1977 RELATIF A L'ATTRIBUTION DE RISTOURNES SUR LA MAJORATION FORFAITAIRE CORRESPONDANT A LA COUVERTURE DES ACCIDENTS DE TRAJET</i>).....	54
3. SENTENCIA DE LA SALA DE LO CIVIL DE LA CORTE DE CASACIÓN DE 15 JUNIO 1911 (<i>ARRÊT DE LA CHAMBRE CIVILE DE LA COUR DE CASSATION DE 15 JUIN 1911</i>).....	57
4. SENTENCIA DE LA SALA DE LO SOCIAL DE LA CORTE DE CASACIÓN DE 8 ENERO 1975 (<i>ARRÊT DE LA CHAMBRE SOCIALE DE LA COUR DE CASSATION DE 8 JANVIER 1975</i>).....	58
5. SENTENCIA DE LA SALA DE LO SOCIAL DE LA CORTE DE CASACIÓN DE 16 SEPTIEMBRE 2009 (<i>ARRÊT DE LA CHAMBRE SOCIALE DE LA COUR DE CASSATION DE 16 SEPTEMBRE 2009</i>)	60
ÍNDICE TÓPICO.....	65
BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	67



PRÓLOGO

En España, doctrinalmente hablando, el accidente de trabajo *in itinere* es una institución agotada y que aparenta no dar ya más de sí, si es que sólo se tienen en cuenta para tratarla sus fuentes reguladoras autóctonas, legales y jurisprudenciales. Este agotamiento trae causa en última instancia de una ilegalidad flagrante, pues el precepto relativo al tema en nuestra primera Ley general de la Seguridad Social («los que sufra el trabajador al ir o al volver del lugar de trabajo, *siempre que concurren las condiciones que reglamentariamente se determinen*») pasó a nuestra segunda Ley general (que era un mero texto refundido), y de ella a la tercera y actualmente vigente (asimismo otro mero texto refundido), con la mutilación del inciso exigiendo la necesidad de reglamentar las catorce palabras protocolares del mismo. Ahora bien, igualmente tiene su cuota de culpa en el agotamiento en cuestión la jurisprudencia de la Sala de lo Social de nuestro Tribunal Supremo —cada vez más restrictiva, especialmente si comparada con la civil del propio Tribunal Supremo de las primeras décadas del siglo pasado (presidida por su fenomenal *leading case* de 1 julio 1908)—, que muchas veces falla sin tener en cuenta que la realidad social del siglo XXI, siempre en materia de accidentes de trabajo *in itinere*, se parece muy poco a la subsiguiente a 1966; y por ello mismo, con olvido de que todas las normas —también las de Seguridad Social— han de interpretarse tomando en consideración, según ordena el Código Civil, «la realidad social del tiempo en que han de ser aplicadas». El agotamiento que denunciemos resulta todavía más evidente y más sangrante —sobre todo para el trabajador víctima, en cuanto que trabajador, de un accidente de tráfico—, con sólo reparar en lo que ocurre en el mundo que nos rodea. Y es precisamente ese mundo «exterior», aunque especialmente próximo e

inmediato a nuestro mundo español, del que trata esta oxigenante monografía de Rosa María RODRÍGUEZ MARTÍN-RETORTILLO, sobre *El accidente de trabajo in itinere en el Derecho francés*.

Se trata de una monografía rigurosamente original —desde la perspectiva del Derecho español no sólo de la Seguridad Social, sino también del Trabajo—, puesto que sus cuatro capítulos medulares carecen de verdadero equivalente, con sustancia digna de ser reseñada (aunque la autora lo intente, justificándose totalmente el subtítulo de la obra, referido a *Un estudio contrastante con el Derecho español*), en el oxidado régimen jurídico nuestro de dicha importantísima especie del género accidente de trabajo. En efecto, abre brechas (y más que brechas, verdaderos boquetes) en dicho rancio conjunto normativo y jurisprudencial (y de ahí, como acabamos de afirmar, su originalidad rigurosa) todo cuanto la autora ha escrito —a propósito siempre del Derecho francés, comparándolo con el español— sobre «El reflejo de la realidad social contemporánea en el concepto legal de accidente de trabajo *in itinere*» (que centra en las implicaciones derivadas de la conciliación «de la vida personal y laboral» y «de la vida familiar y laboral», y en las del «*covoiturage*»), sobre «La cotización diferenciada del accidente de trabajo *in itinere*», sobre «La prevención del accidente de trabajo *in itinere*», y sobre «La protección laboral diferenciada del accidente de trabajo *in itinere*». La presentación que efectúa la autora (en el capítulo primero) del protagonista estelar de esta monografía suya —que es el artículo L 411-2 del Código francés de la Seguridad Social— anticipa que poco iban a tener que ver nuestro Derecho y el Derecho del país vecino en materia de «accidentes de trayecto» (que es como se llaman en Francia los accidentes de trabajo *in itinere*), pues al legislador francés —casi siempre en la vanguardia del auténtico progreso jurídico— le han hecho falta muchas más palabras que las sólo catorce peladas y ya citadas del precepto español (exactamente, ciento setenta y nueve [que la autora reconduce a ciento setenta y siete, en la primorosa traducción al castellano que realiza de las mismas]), al efecto de insertar la institución en el contexto social contemporáneo en que debía desenvolverse y en el que tenía que ser aplicada.

Evidentemente, un estudio tan minucioso como éste —y tan difícil de hacer, supuesto que exigía incluso tener que bucear hasta profundidades abisales en el Derecho francés de la Seguridad Social— obligaba a tener a mano todas las fuentes de conocimiento (incluidas, por supuesto, las doctrinales) relativas al régimen jurídico del accidente de trabajo *in itinere*; y en consecuencia, para poder reflexionar sobre dichas fuentes —tras su recopilación paciente—, a tener que realizar una estancia de

investigación entitativamente relevante en una Universidad francesa. Esto es lo que hizo la autora —aprovechando las oportunidades que le ofrecía su estatus, universitariamente privilegiado en los tiempos que corren, de becaria FPU—, desplazándose durante tres meses al *Centre de Recherche en Droit Social* de la Universidad París I, Panthéon Sorbonne, para investigar allí (con sosiego y con rigor), bajo la dirección del *Maître de Conférences* de dicha Universidad, Prof. Dr. Patrick RÉMY. El resultado de esa estancia, en su esencia, es el que ha acabado precipitando y formalizándose en esta monografía espléndida, que tanto nos honra prologar, y que —por cubrir todos los estándares de verdadera excelencia iuscomparatista, incluida la creación de documentación jurídica— publica (como su monografía número 5) la colección de «Estudios de teoría y práctica de Derecho comparado del Trabajo y de la Seguridad Social», de la editorial Netbiblo.

Jesús Martínez Girón

*Catedrático de Derecho del Trabajo
de la Universidad de A Coruña*

Alberto Arufe Varela

*Profesor Titular de Derecho del Trabajo
de la Universidad de A Coruña*

Agosto de 2011



CAPÍTULO PRIMERO

PRESENTACIÓN DE LAS FUENTES REGULADORAS Y METODOLOGÍA



I. EL ARTÍCULO L411-2 DEL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL

1. A diferencia de lo que sucede en España —donde el legislador ha considerado que con sólo catorce palabras es más que suficiente para abordar la regulación de los que jurisprudencialmente se denominan en nuestro país, desde el año 1954¹, accidentes de trabajo *in itinere* (las catorce palabras en cuestión son, como se sabe, «los que sufra el trabajador al ir o al volver del lugar de trabajo»)²—, en Francia, en cambio, el legislador considera que le hace falta un número casi trece veces superior de palabras, al efecto de regular con la complitud que se merece una institución tan importante y tan clásica, no sólo desde el punto de vista del Derecho de la Seguridad Social, sino también desde el punto de vista del Derecho del Trabajo. Siempre en Francia, esa necesidad legislativa aparece formalizada en el artículo L411-2 del Código francés actualmente vigente de la Seguridad Social de 1985, que va a ser el protagonista principal o estelar de nuestro trabajo. Respecto de este precepto —cuya traducción íntegra al castellano, desde su francés original, consta en el apéndice documental de esta obra³—, creemos que hay que poner de relieve, con carácter preliminar, al menos lo siguiente: 1) que de las ciento setenta y nueve palabras utilizadas en la versión vernácula original de este artículo —reducidas a ciento setenta y siete, en la traducción en castellano que hemos efectuado del mismo—, la palabra clave es «trayecto [*trajet*]», que aparece en su tenor utilizada dos veces, supuesto que todas las fuentes directas e indirectas francesas alusivas al mismo hablan —al efecto de referirse a esta institución— de «accidente de trayecto [*accident de trajet*]»; 2) que la numeración que actúa como marco identificador de todas esas palabras (recuérdese, «L411-2») no es ninguna numeración de orden, sino lo que no queda más remedio que calificar de verdadera numeración cartesiana (por lo demás, tan típicamente francesa) —supuesto que la letra mayúscula «L» indica que se trata de un precepto incluido en la parte principal o parte legislativa del Código (en consecuencia, con rango formal de verdadera Ley), mientras que «aquí las tres cifras del número central hacen referencia al Libro (la cifra de la centena), al Título (la de la decena) y al correspondiente Capítulo (la de la unidad)»⁴—, de donde que nuestro protagonista sea un precepto con rango legal incluido en el Libro 4 del Título 1 del Capítulo 1º de la parte legislativa del Código francés de la Seguridad Social⁵;

¹ Más en concreto, al decidirse la Sentencia de la Sala de lo Social del Tribunal Supremo de 11 julio de dicho año (*Aranzadi*, referencia RJ 1954/1840).

² Artículo 115, apartado 2, letra a), de la Ley General de la Seguridad Social.

³ Véase *infra*, APÉNDICE DOCUMENTAL núm. I.

⁴ Al respecto, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and North American, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2010), pág. 18.

⁵ Sobre este último Código, véase A. ARUFE VARELA, «Dos modelos contrastantes de codificación de la legislación de seguridad social: el continental europeo y el norteamericano», *Revista de Derecho Social*, núm. 44 (2008), págs. 123 y ss.

y 3) justificando que se trata de un protagonista estelar⁶, que a este precepto remiten otros de la parte legislativa del propio Código, y más en concreto, sus artículos L241-5-2, L412-4 y L455-1.

2. Evidentemente, estos preceptos con rango de Ley no agotan la regulación que el Código francés de la Seguridad Social efectúa del que nosotros denominamos en España accidente de trabajo *in itinere*. De un lado, porque en la parte reglamentaria secundaria del propio Código («en la que se recopilan preceptos de Decretos adoptados con intervención del Consejo de Estado [*Décrets en Conseil d'Etat*], a los que se asigna para su identificación la letra “R”»)⁷, así como en la parte reglamentaria accesorio del mismo («en la que recopilan preceptos de Decretos simples [*Décrets simples*], a los que se asigna para su identificación la letra “D”»)⁸, existe toda una multiplicidad de preceptos que se remite expresamente a nuestro protagonista estelar, citándolo por su número, como en el caso de los artículos R743-1, R743-6, D241-2-2, D242-32, D242-6-3, D242-6-4, D412-37 y D412-73. De otro lado, porque existe legislación francesa de Seguridad Social «extravagante», en el sentido de que vaga al margen de la legislación estructural contenida en el Código, que también procede a regular nuestra institución. Tal es el caso, sobre todo, de una «Orden Interministerial [*Arrêté Interministériel*]» de 19 septiembre 1977, puesta al día con relativa periodicidad —lo que revela en ella una cierta provisionalidad o coyunturalidad, reforzada por el dato de haber sido publicada antes de la promulgación del vigente Código francés de la Seguridad Social—, y fundamental para comprender no sólo el tema de la cotización empresarial por accidente de trabajo *in itinere*, sino también el tema de la prevención de este concreto tipo de riesgo profesional, en cuanto que distinto del accidente de trabajo ocurrido en el lugar de trabajo o en el tajo. Hemos considerado de tanta importancia iuscomparatista este reglamento extravagante, como para animarnos a traducirlo íntegramente desde su francés original al castellano, apareciendo asimismo contenida dicha traducción en el apéndice documental de este trabajo⁹.

3. Lógicamente, al igual que sucede en España, el tema del accidente de trabajo *in itinere* es muy frecuentemente litigado en Francia, existiendo allí toda una masa imponente de jurisprudencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación, tanto anterior como posterior a la promulgación en 1985 del vigente Código francés de la Seguridad Social, así como de la Sala de lo Civil de la propia Corte de Casación —esta última, especialmente relevante hasta el año 1938, que fue el año de creación

⁶ Sobre él, véase A. ARUFE VARELA, «La regulación del accidente de trabajo en dos ordenamientos novísimos y codificados de seguridad social: Francia y Alemania», *CEF. Trabajo y Seguridad Social*, núms. 305-306 (2008), págs. 133 y ss.

⁷ Al respecto, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and North American, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., cit., pág. 19.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Véase *infra*, APÉNDICE DOCUMENTAL núm. 2.

de la citada Sala de lo Social—, relativa a nuestro concreto tema¹⁰. De los aspectos más cruciales abordados por esta jurisprudencia —siempre desde el punto de vista iuscomparatista— trataremos a todo lo largo y ancho del presente trabajo, aunque si tuviésemos que decantarnos por sólo tres resoluciones judiciales que consideramos especialmente relevantes —y ello, hasta el punto de habernos animado a traducirlas íntegramente, siempre desde su francés original al castellano, obrando estas traducciones en el ya citado apéndice documental de este trabajo—, creemos que semejante reconducción resulta razonable, en lo referente a los siguientes tres casos. En primer lugar, una «Sentencia [*Arrêt*]» de la «Sala de lo Civil [*Chambre Civile*]» de la «Corte de Casación [*Cour de Cassation*]» de 15 junio 1911, que consideramos precedente judicial absoluto en Francia, en relación con el tema del accidente de trayecto¹¹, de algún modo equivalente a la Sentencia de la Sala de lo Civil de nuestro Tribunal Supremo de 1 julio 1908, doctrinalmente considerada en España como primer caso judicial español sancionador de la protección que merecía el accidente de trabajo *in itinere*¹². En segundo lugar, una Sentencia de la «Sala de lo Social [*Chambre Sociale*]» de la Corte de Casación de 8 enero 1975, que creemos que constituye el precedente judicial francés en una materia carente de todo tratamiento legal y jurisprudencial en España, pero muy importante en Francia, que es justamente el del «uso compartido de vehículo [*covoiturage*]», durante el cual se produce un accidente de trabajo *in itinere*¹³. En tercer lugar, una Sentencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación de 16 septiembre 2009, quizá la última palabra «doctrinal» de dicha Sala —en el momento en que esto escribo— acerca de las implicaciones y consecuencias que sobre la relación laboral (no sobre la relación de Seguridad Social), regulada en el vigente Código francés del Trabajo de 2008, provoca el acaecimiento de un accidente de trabajo *in itinere*¹⁴.

II. LA PROGRESIVA CONFORMACIÓN DEL CONTENIDO DEL ARTÍCULO L411-2 DEL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL

4. Como cabe suponer, las ciento setenta y nueve palabras francesas que conforman actualmente el contenido de nuestro protagonista estelar son el resultado

¹⁰ Acerca de toda esta jurisprudencia, véase F. KESSLER, *Droit de la protection sociale*, 2ª ed., Dalloz (París, 2005), págs. 255 y ss.; J.-J. DUPEYROUX, M. BORGETTO, R. LAFORE y R. RUELLAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, 15ª ed., Dalloz (París, 2005), págs. 643 y ss.; y J. PÉLISSIER, A. SUPIOT y A. JEAMMAUD, *Droit du travail*, 24ª ed., Dalloz (París, 2008), págs. 512 y ss.

¹¹ Véase *infra*, APÉNDICE DOCUMENTAL núm. 3.

¹² Sobre ella, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN, A. ARUFE VARELA y X.M. CARRIL VÁZQUEZ, *Derecho de la Seguridad Social*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2008), pág. 66 y nota 36.

¹³ Véase *infra*, APÉNDICE DOCUMENTAL núm. 4.

¹⁴ Véase *infra*, APÉNDICE DOCUMENTAL núm. 5.

de una evolución legislativa relativamente movida; y desde luego, bastante más movida de la que padeció su *pendant* (de sólo catorce palabras, recuérdese) en nuestra vigente legislación general de Seguridad Social. Esta evolución legislativa coincide con la evolución legislativa operada en el Derecho francés de la Seguridad Social, que no fue siempre —como en la actualidad— un Derecho de carácter codificado¹⁵. En nuestra opinión, esta evolución comprende cuatro grandes fases o períodos. Se trata de fases marcadas por unos hitos o mojones legislativos muy claros, que reconducimos a los cuatro siguientes, a saber: 1) la promulgación de la primera Ley francesa de accidentes de trabajo, cosa que ocurrió dos años antes que en España¹⁶; 2) la promulgación en 1945 de la famosa «Ordenanza» francesa de la Seguridad Social, que marca el tránsito en Francia desde un sistema de previsión social a otro más moderno de verdadera Seguridad Social, y que consideramos de algún modo equivalente a nuestra Ley de Bases de la Seguridad Social de 1963¹⁷; 3) la promulgación del primer Código francés de la Seguridad Social de 1956, carente de un término de comparación claro con el Derecho de la Seguridad Social vigente en nuestro país; y 4) por último, la promulgación del vigente Código francés de Seguridad Social de 1985, que —como resulta evidente— poco o nada tiene que ver, también desde el punto de vista estructural, con el Real Decreto Legislativo 1/1994 donde se contiene nuestra tercera y actualmente vigente Ley General de la Seguridad Social¹⁸. De estos mojones y sus correspondientes fases o períodos tratamos en lo que sigue.

5. Como acaba de indicarse, la primera fase coincide con la promulgación y la vigencia de la Ley de Accidentes de Trabajo de 9 abril 1898, literalmente, «en materia de responsabilidad en aquellos accidentes de los que los obreros son víctimas en su trabajo». Se trataba de una Ley que definía el accidente de trabajo (indicando que eran tales «los accidentes que sobrevengan por el trabajo o con ocasión del mismo a los obreros empleados en la industria de construcción, en las fábricas, manufacturas, astilleros, empresas de transportes terrestres y fluviales, carga y descarga, almacenes públicos, minas, canteras y en cualquier explotación o parte de explotación en la que se fabriquen o utilicen materias explosivas, o en las que se usen máquinas movidas por una fuerza distinta de la del hombre o de los animales»)¹⁹, pero

¹⁵ Al respecto, véase F. KESSLER, *Droit de la protection sociale*, 2ª ed., cit., págs. 51 y ss.; y J.-J. DUPEYROUX, M. BORGETTO, R. LAFORE y R. RUELLAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, 15ª ed., cit., págs. 13 y ss.

¹⁶ Sobre ella, véase P. PIC, *Estudio crítico de la Ley de Accidentes de Trabajo francesa de 9 de abril de 1898. Estudio preliminar y traducción Iciar Alzaga Ruiz*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. (Madrid, 2002), págs. 15 y ss.

¹⁷ Sobre esta «Ordenanza», véase X.M. CARRIL VÁZQUEZ, *La seguridad social de los trabajadores del mar*, Civitas (Madrid, 1999), págs. 30 y ss.

¹⁸ Sobre él, véase A. ARUFE VARELA, «Dos modelos contrastantes de codificación de la legislación de seguridad social: el continental europeo y el norteamericano», cit., págs. 123 y ss.

¹⁹ Artículo 1, párrafo primero.

omitiendo regular y referirse al accidente de trabajo *in itinere*²⁰. Ahora bien, durante esta fase la jurisprudencia francesa comenzó a enjuiciar la realidad social del accidente de trayecto. La doctrina científica no parece en absoluto interesada en Francia por averiguar cuál fue el primero de los casos de la Sala de lo Civil de la Corte de Casación, enjuiciando este concreto tipo de accidente de trabajo. Para nosotros, existe un precedente «borroso», representado por una Sentencia de la Sala de lo Civil de la Corte de Casación de 13 diciembre 1910²¹, que parte de la consideración de que la «obra» de autos era un «emplazamiento, de una extensión de 7 a 800 metros, donde un obrero está empleado»²², señalando que «el obrero herido en una obra así definida puede invocar el beneficio de la Ley de 9 abril 1898»²³, pues «se trata de un accidente ocasionado por una caída que el obrero sufrió mientras iba a lo largo de las vías ya establecidas para salir de la susodicha obra, después del cese de su trabajo, pero todavía quedando sometido, en cierta medida, a la vigilancia de sus patronos o de sus encargados»²⁴. Siempre en nuestra opinión, el precedente judicial «claro» es una Sentencia de la Sala de lo Civil de la Corte de Casación de 15 junio 1911²⁵ —cuya existencia fue noticiada por la mejor doctrina francesa de la época²⁶—, relativa a un accidente que sufrió un trabajador al salir de su casa y seguir el camino directo que lo llevaba al establecimiento donde trabajaba, pues —aunque no emplee la expresión «accidente de trayecto»— la Corte entendió aquí que «cuando el empleado de un negocio fue encargado por su jefe de abrir y cerrar la tienda y de guardar las llaves, y se ha herido en el momento en que salía de su domicilio y seguía el trayecto directo que le conducía a la tienda donde debía abrir las puertas, se puede concluir de estas constataciones que la jornada de trabajo del obrero comenzaba en el momento en que debía salir de su domicilio con el fin de cumplir la misión especial que le fue confiada para las necesidades de la empresa, y que, en consecuencia, puede invocar las disposiciones de la Ley de 9 abril 1898»²⁷.

6. La segunda fase o período lo marca la promulgación de la famosa «Ordenanza núm. 45-2250, de 4 octubre 1945, relativa a la organización de la Seguridad Social [*Ordonnance n° 45-2250 du 4 octobre 1945 portant organisation de la sécurité sociale*]», que pretendía —en la línea marcada por el trascendental «Plan Beveridge»— la

²⁰ Al respecto, véase A. SACHET, *Traité Théorique et Pratique de la Legislation sur les Accidents du Travail et les Maladies Professionnelles*, 7ª ed., Société Anonyme du Recueil Sirey, (París, 1926), págs. 221 y ss.

²¹ *Dalloz Jurisprudence générale: recueil périodique et critique de jurisprudence, de législation et de doctrine en matière civile, commerciale, criminelle, administrative et de droit public*, 1911-2, pág. 63.

²² Párrafo primero.

²³ Párrafo segundo.

²⁴ Párrafo tercero.

²⁵ *Dalloz Jurisprudence générale: recueil périodique et critique de jurisprudence, de législation et de doctrine en matière civile, commerciale, criminelle, administrative et de droit public*, 1911-2, pág. 61.

²⁶ Véase P. PIC, *Les Assurances Sociales*, Bibliothèque Générale des Sciences Sociales (París, 1913), pág. 145, nota 1.

²⁷ Párrafo segundo.

implantación en Francia de un verdadero «sistema» de Seguridad Social²⁸, definiéndolo como «una organización de Seguridad Social destinada a proteger a los trabajadores y a sus familias contra los riesgos de toda naturaleza susceptibles de reducir o de suprimir su capacidad de ganancia, a cubrir las cargas de la maternidad y las cargas de familia que soportan»²⁹. Lógicamente, esta trascendental novedad legislativa tuvo su impacto sobre el asunto del accidente de trabajo *in itinere*, puesto que sólo un año después de promulgada dicha «Ordenanza» el legislador francés acometió el empeño de regular, por vez primera, dicha concreta institución jurídica. Esta primera regulación de nuestro tema apareció contenida en la Ley de 30 octubre 1946, sobre la prevención y la reparación de los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales³⁰, en la que —complementando la definición de accidente de trabajo («se considera como accidente de trabajo, cualquiera que sea la causa, el accidente sobrevenido por el hecho o con ocasión del trabajo a toda persona asalariada o que trabaja, por cualquier título o en cualquier lugar que sea, para uno o varios empresarios o jefes de empresa»)³¹— se contiene un precepto literalmente relativo a que «igualmente se considera como accidente de trabajo el accidente sobrevenido a los trabajadores cubiertos por la presente Ley durante el trayecto de la residencia al lugar de trabajo y *viceversa*, en la medida en que el recorrido no se haya interrumpido o desviado por un motivo dictado por el interés personal o independiente de su empleo [*pendant le trajet de la résidence au lieu du travail et viceversa, dans la mesure où le parcours n'a pas été interrompu ou détourné pour un motif dicté par l'intérêt personnel ou indépendant de leur emploi*]³².

7. La tercera fase está marcada por la promulgación del primer Código francés de la Seguridad Social de 10 diciembre 1956, cuyo originario artículo 415 se limitó a reproducir la definición de accidente de trayecto a que acabamos de hacer referencia³³. Como cabe suponer, durante la vigencia de este Código empezó a consolidarse la existencia de una imponente masa de jurisprudencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación, relativa a determinados hilos o cabos dejados sueltos por el legislador, cuando procedió a limitarse a repetir la definición del accidente de trayecto, existente legalmente en Francia desde 1946. De entre esta masa de jurisprudencia, nos ha parecido interesante la relativa a los litigios sobre el concepto de «residencia

²⁸ Sobre ella, véase M. THOMAS, «Les Assurances Sociales», *Droit Social* (1945) págs. 63 y ss.; M.J. DESMAREST, «L'ordonnance du 4 octobre 1945 relative à l'organisation de la sécurité sociale», *Droit Social* (1946), págs. 21 y ss.; y P. DURAND, «Exploration d'une terre inconnue: La sécurité sociale», *Droit Social* (1949), págs. 201 y ss.

²⁹ Artículo 1, párrafo primero.

³⁰ En la que se contiene «la primera definición legal de accidente de trabajo». Al respecto, véase A. LADRET, *L'accident de trajet avec tiers responsable*, Librairie Générale de Droit et Jurisprudence (París, 1970), pág. 4.

³¹ Artículo 2, párrafo primero.

³² Artículo 2, párrafo segundo.

³³ Más en concreto, en el párrafo segundo de dicho precepto.

secundaria», en cuanto que uno de los extremos a considerar, a efectos de acotar el trayecto ínsito en la definición legal de accidente de trabajo *in itinere*. Y de entre esta jurisprudencia especialmente una Sentencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación de 17 junio 1965³⁴, cuya doctrina parece que fue luego aprovechada por el vigente Código francés de la Seguridad Social, del que procederemos a tratar dentro de un momento³⁵. En esta Sentencia, se afirma que «la fijeza y la estabilidad que caracterizan la residencia secundaria [*résidence secondaire*] no supone necesariamente que el interesado goce de los derechos de un propietario, de un arrendatario o de un ocupante», por lo que apreció en el caso que enjuiciaba la existencia de un verdadero accidente de trabajo *in itinere*³⁶.

8. Y la quinta etapa, que es la actual, marcada por la promulgación del Código vigente de Seguridad Social, a que venimos haciendo referencia. En la redacción originaria de este Código, el artículo L411-2 tenía solamente ciento cincuenta y seis palabras (en castellano, ciento cincuenta y dos), que eran las siguientes: «Se considera igualmente accidente de trabajo, cuando la víctima o sus derechohabientes aportan la prueba de que el conjunto de condiciones mencionadas a continuación se cumplen o cuando el expediente permite a la caja disponer sobre este punto de presunciones suficientes, el accidente ocurrido a un trabajador mencionado por el presente libro, durante el trayecto de ida y de vuelta, entre: 1º) la residencia principal, una residencia secundaria que presente un carácter de estabilidad o cualquier otro lugar al que el trabajador vuelve de forma habitual por motivos de orden familiar, y el lugar del trabajo; 2º) el lugar del trabajo y el restaurante, la cantina o, de manera más general, el lugar donde el trabajador come habitualmente, y en la medida en que el recorrido no ha sido interrumpido o desviado por un motivo dictado por el interés personal y extraño a las necesidades esenciales de la vida corriente, o independiente del empleo [*Est également considéré comme accident du travail, lorsque la victime ou ses ayants droit apportent la preuve que l'ensemble des conditions ci-après sont remplies ou lorsque l'enquête permet à la caisse de disposer sur ce point de présomptions suffisantes, l'accident survenu à un travailleur mentionné par le présent livre, pendant le trajet d'aller et de retour, entre: 1º) la résidence principale, une résidence secondaire présentant un caractère de stabilité ou tout autre lieu où le travailleur se rend de façon habituelle pour des motifs d'ordre familial et le lieu du travail; 2º) le lieu du travail et le restaurant, la cantine ou, d'une manière plus générale, le lieu où le travailleur prend habituellement ses repas, et dans la mesure où le parcours n'a pas été interrompu ou détourné pour un motif dicté par l'intérêt personnel et étranger aux nécessités essentielles de la vie courante ou indépendant de l'emploi*]». Desde su promulgación, es un precepto que sólo ha padecido una modificación o enmienda, operada por una Ley de 17 julio 2001 —que verdaderamente

³⁴ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, 1965, núm. 491.

³⁵ *Infra*, núm. 8.

³⁶ Sobre esta Sentencia, véase *infra*, Capítulo segundo, núm. 4.

es una Ley gigantesca³⁷—, cuyo artículo 27 completó el tenor vigente de nuestro protagonista estelar, con la frase siguiente: «Este trayecto puede no ser el más directo cuando el desvío efectuado se vuelve necesario en el marco de un uso compartido regular de vehículo [*Ce trajet peut ne pas être le plus direct lorsque le détour effectué est rendu nécessaire dans le cadre d'un covoiturage régulier*]».

III. PLAN DE TRABAJO

9. Fijado ya el texto del núcleo alrededor del cual va a girar nuestro trabajo, pretendemos abordar el análisis del mismo con unos parámetros estrictamente iuscomparatistas, que resalten aquello que resulta especialmente llamativo en la regulación francesa, si es que tomamos como punto de partida el ordenamiento jurídico español, lo cual nos ha llevado a parcelar nuestro trabajo en cuatro Capítulos, cuyas temáticas respectivas consideramos especialmente contrastantes con la legislación y la jurisprudencia sobre accidentes de trabajo *in itinere*, que tenemos en España. Así, en el Capítulo segundo, abordaremos «El reflejo de la realidad social contemporánea en el concepto legal de accidente de trabajo *in itinere*», haciendo especial incapié en aspectos como la conciliación de la vida personal y laboral³⁸, la conciliación de la vida familiar y laboral³⁹, y el «*covoiturage*»⁴⁰, y sus respectivos impactos sobre el accidente de trabajo *in itinere*. En el Capítulo tercero, expondremos con relativa extensión la problemática ligada a «La cotización diferenciada del accidente de trabajo *in itinere*», centrándonos en sus fuentes reguladoras, legales y reglamentarias⁴¹, en el impacto del accidente de trabajo *in itinere* sobre los tipos de cotización por accidente de trabajo, bruto y neto⁴², y en las peculiaridades del contencioso de la tarificación por accidente de trabajo, sea o no *in itinere*⁴³. En el Capítulo cuarto, nos centraremos en «La prevención del accidente de trabajo *in itinere*», focalizando este asunto en otros tres, relativos al Código francés de la Seguridad Social y la prevención, vía cotización, de los accidentes de trabajo *in itinere*⁴⁴, al régimen jurídico de la llamada «rebaja de trayecto»⁴⁵, y a la jurisprudencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación francesa sobre dicha «rebaja de trayecto»⁴⁶. En fin, en el Capítulo quinto, titulado «La protección laboral diferenciada del

³⁷ Sobre ella, véase *infra*, Capítulo segundo, núm. 11.

³⁸ Núms. 2, 3, 4, 5 y 6.

³⁹ Núms. 7, 8 y 9.

⁴⁰ Núms. 10, 11 y 12.

⁴¹ Núms. 1, 2 y 3.

⁴² Núms. 4, 5 y 6.

⁴³ Núms. 7, 8 y 9.

⁴⁴ Núms. 1, 2 y 3.

⁴⁵ Núms. 4, 5 y 6.

⁴⁶ Núms. 7, 8 y 9.

accidente de trabajo *in itinere*», abordaremos la regulación del accidente de trabajo *in itinere* en el Código francés «del Trabajo»⁴⁷, las especialidades del accidente de trabajo *in itinere* —frente al accidente de trabajo en el tajo— en caso de suspensión y extinción del contrato de trabajo⁴⁸, y la jurisprudencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación sobre dichas peculiaridades⁴⁹.

⁴⁷ Núms. 1, 2 y 3.

⁴⁸ Núms. 4, 5 y 6.

⁴⁹ Núms. 7, 8 y 9.



CAPÍTULO SEGUNDO
EL REFLEJO DE LA REALIDAD
SOCIAL CONTEMPORÁNEA EN EL
CONCEPTO LEGAL DE ACCIDENTE
DE TRABAJO *IN ITINERE*



1. En cuanto que regulador del accidente de trabajo *in itinere*, el artículo L411-2 del Código francés de la Seguridad Social es un precepto radicalmente contemporáneo, más que meramente moderno, puesto que tiene en cuenta toda una serie de circunstancias caracterizantes del entorno social en que vivimos y en que nos movemos, que no han llegado a trascender en absoluto a la letra de su precepto equivalente en la Ley General española de Seguridad Social. Estas circunstancias tenidas en cuenta por la letra del precepto francés son circunstancias de orden estrictamente personal, supuesto que atañen exclusivamente a la persona del trabajador eventualmente accidentado, haciendo abstracción de si el mismo se encuentra integrado o no en un núcleo familiar, cualquiera que sea la clase de éste; también, circunstancias de orden familiar, supuesto que el trabajador eventualmente accidentado puede tener cónyuge o pareja, hijos u otros familiares, cuyas relaciones con ellos alteren de algún modo la ecuación normal y lineal, existente entre domicilio y lugar de trabajo; e incluso, circunstancias de orden medioambiental o de ahorro energético, tan propias de la realidad social y del tiempo en que nos hallamos. Estos tres tipos de circunstancias a que acabamos de aludir condicionan la estructura de la exposición que sigue, en la que se tratará separada y sucesivamente, siempre sobre la base de fuentes de conocimiento francesas, lo siguiente: 1) la conciliación de la vida personal y laboral, y su impacto sobre el accidente de trabajo *in itinere*¹; 2) la conciliación de la vida familiar y laboral, y su impacto sobre el accidente de trabajo *in itinere*²; y 3) por último, el «covoiturage» y su impacto sobre el accidente de trabajo *in itinere*³.

I. LA CONCILIACIÓN DE LA VIDA PERSONAL Y LABORAL Y SU IMPACTO SOBRE EL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

2. Evidentemente, la letra del artículo L411-2 da pie para reflexionar sobre las relaciones entre la vida «personal» del trabajador, de un lado, y la institución del accidente de trabajo *in itinere*, de otro. En ese tenor literal, las afirmaciones clave del precepto son las relativas al «trayecto de ida y de vuelta, entre: 1º) la residencia principal, una residencia secundaria que presente un carácter de estabilidad ..., y el lugar del trabajo», teniendo en cuenta que «este trayecto puede no ser el más directo cuando el desvío efectuado se vuelve necesario en el marco de un uso compartido regular de vehículo; 2º) el lugar del trabajo y el restaurante, la cantina o, de manera más general, el lugar donde el trabajador come habitualmente, y en la medida en que el trayecto no ha sido interrumpido o desviado por un motivo dictado por el interés personal y extraño a las necesidades esenciales de la vida corriente, o independiente del empleo». En esta prolija y circunstanciada literalidad, los elementos clave del

¹ *Infra*, núms. 2, 3, 4, 5 y 6.

² *Infra*, núms. 7, 8 y 9.

³ *Infra*, núms. 10, 11 y 12.

precepto —sobre los que ha tenido ocasión de pronunciarse la jurisprudencia laboral francesa— son cuatro, a saber: «residencia principal», «residencia secundaria que presente un carácter de estabilidad», «el lugar donde el trabajador come habitualmente» e «interés personal y extraño a las necesidades esenciales de la vida corriente».

3. En cuanto al primero (esto es, la «residencia principal [*la résidence principale*])», se entiende por tal —según la doctrina científica— «el domicilio en el sentido del Derecho Civil, allí donde el trabajador tiene su principal asentamiento»⁴. Abundando un poco más sobre el tema, la propia doctrina científica continúa afirmando que si se trata de un edificio colectivo, entonces el trabajador «está protegido desde que atraviesa el umbral de su piso»⁵, aunque exista la dificultad de determinar hasta dónde se extiende la noción de «piso», cabiendo afirmar que las partes comunes (por ejemplo las escaleras del edificio) forman parte del trayecto; y si por el contrario se trata de una casa individual, que «el trayecto comienza cuando el trabajador sale de las partes privativas de su domicilio»⁶, teniendo en cuenta que esto también comprende las dependencias accesorias (escalera, garaje o jardín con que pueda contar la casa)⁷. La jurisprudencia confirma estas opiniones doctrinales, cabiendo la cita al respecto de una Sentencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación de 25 enero 1979 —dotada de objetivo interés doctrinal, al haber sido publicada en el *Bulletin*⁸—, en la que se afirma que el trabajador accidentado «ha declarado que el 1 febrero 1975 había tenido, poco antes de las 8 horas cuando iba a su trabajo, una caída en la escalera que conducía al jardín privado que separa de la calle la casa donde vive»⁹, por lo que no existía accidente de trabajo *in itinere*, pues el trabajador «estaba aún en los límites de su habitación propiamente dicha, en donde él mismo o sus padres eran los únicos autorizados a tomar medidas de prevención», por lo que «no se encontraba ... en el camino desde un domicilio que todavía no había abandonado»¹⁰. Esta misma tesis ha sido luego confirmada por la propia Corte de Casación, en una más reciente sentencia de su Sala de lo Civil 2 de fecha 9 diciembre 2003, asimismo publicada en el *Bulletin*¹¹. En ella, a propósito de un trabajador accidentado después de haber entrado a su domicilio para coger dinero con el que poder pagar el taxi que le había conducido al domicilio en cuestión, se concluye que el accidente padecido por dicho trabajador no podía considerarse accidente de trabajo *in itinere*, si «habiendo llegado

⁴ Véase P. MORVAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, LexisNexis, Litec (París, 2009), pág. 76.

⁵ Véase L. MILET, «L'accident du trajet et les actes s'intégrant à l'accomplissement du parcours», *Droit Social*, 5 mayo 1992, pág. 499.

⁶ Véase P. MORVAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, cit., pág. 76.

⁷ Los actos preparatorios del trayecto se excluyen de la protección que otorga el art. L411-2 del Código de la Seguridad Social, ya que «por debajo del umbral, un eventual accidente será de Derecho común». Sobre el tema, véase P. MORVAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, cit., pág. 76.

⁸ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, V, núm. 85, págs. 61-62, número de recurso 78-10377.

⁹ Párrafo segundo.

¹⁰ Párrafo cuarto.

¹¹ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, II, núm. 372, pág. 306, número de recurso 02-30676.

a su domicilio y penetrado allí para volver a salir, cuando fue víctima de una caída, ... el trayecto legal se encontraba entonces acabado»¹².

4. Por lo que respecta a la «residencia secundaria que presente un carácter de estabilidad [*une résidence secondaire présentant un caractère de stabilité*]», me parecen especialmente reseñables dos Sentencias de la Sala de lo Social de la Corte de Casación, asimismo publicadas ambas en el *Bulletin*. La primera lleva fecha de 17 junio 1965¹³, donde se afirma que «la fijeza y la estabilidad que caracterizan la residencia secundaria no suponen necesariamente que el interesado goce de los derechos de un propietario, de un arrendatario o de un ocupante»¹⁴, por lo que en el caso de autos existía verdadero accidente de trabajo *in itinere*, pues este último se había producido al volver «a casa de sus amigos, que ponían a su disposición una pequeña habitación, y pasaba allí todos sus permisos y esto, desde su llegada a París, hace varios años»¹⁵. La segunda lleva fecha de 28 junio 1989¹⁶, concluyéndose en ella —sobre la base de que «la residencia secundaria ... estaba situada a 200 kilómetros de la ciudad donde trabajaba», habiéndose constatado que «había salido más de 3 horas y media antes de la hora en que debía retomar su trabajo, cuando necesitaba solamente 2 horas para cumplir su trayecto»¹⁷— que existía verdadero accidente de trabajo *in itinere*, pues «la lejanía del domicilio del trabajador de su lugar de trabajo» no es «en sí un motivo de exclusión de la legislación sobre riesgo profesional»¹⁸.

5. En lo tocante ahora al «lugar donde el trabajador come habitualmente» (el precepto legal habla, recuérdese, de «el lugar del trabajo y el restaurante, la cantina o, de manera más general, el lugar donde el trabajador come habitualmente [*le lieu du travail et le restaurant, la cantine ou, d'une manière plus générale, le lieu où le travailleur prend habtuellement ses repas*]»), la doctrina científica especializada sostiene que «costumbre no significa constancia»¹⁹, por lo que, a estos efectos, no es necesario que la comida se tome siempre en un establecimiento situado en la misma dirección, ya que «el lugar de comida ... es indiferente: restaurante de la empresa (si la autoridad del empresario no se ejerce), jardín público; pero no donde se compra el alimento»²⁰; y ello, porque «debe tratarse de la comida propiamente dicha»²¹, aunque también es importante poner de manifiesto que «conviene exclure de aquí los lugares sobre los que el empresario ejerce su autoridad, en cuyo caso el accidente

¹² Párrafo tercero.

¹³ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, 1965, núm. 491.

¹⁴ Párrafo tercero.

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, V, núm. 487, pág. 295, número de recurso 86-18907.

¹⁷ Párrafo segundo.

¹⁸ Párrafo tercero.

¹⁹ Véase J-P. CHAUCHARD, *Droit de la Sécurité Sociale*, 4ª ed., Librairie Générale de Droit et Jurisprudence, (París, 2005), págs. 420 y 421.

²⁰ *Ibidem*.

²¹ *Ibidem*.

será de trabajo y no de trayecto»²². Sobre este tema, consideramos significativos tres pronunciamientos de la Sala de lo Social de la Corte de Casación. En primer lugar, una Sentencia de 9 marzo 1977²³, considerando accidente de trabajo *in itinere* el accidente de circulación ocurrido a una trabajadora al volver a trabajar desde un café «donde iba una o dos veces por semana, como media, a comer»²⁴, supuesto que la ida a dicho café tenía «un carácter de periodicidad suficiente»²⁵. En segundo lugar, una Sentencia de fecha 8 noviembre 1977²⁶, relativa al carácter de accidente de trabajo *in itinere* el accidente de circulación ocurrido a una trabajadora, al volver a su lugar de trabajo desde un parque de París (el «Bois de Boulogne»), dado que en dicho parque «la interesada tomaba habitualmente su comida»²⁷. En tercer lugar, una Sentencia de fecha 16 marzo 1995²⁸, fallando en idéntico sentido, porque la trabajadora de autos «como hacía cada día, había dejado a las 13 horas su lugar de trabajo para comprar su comida con unos tiquets de restaurante “distribuidos” por el empresario»²⁹, sufriendo «una caída cuando volvía a la empresa para consumir el alimento que acababa de adquirir en el refectorio puesto por el empresario a disposición del personal»³⁰.

6. Por lo que toca al asimismo mencionado «interés personal y extraño a las necesidades esenciales de la vida corriente [*l'intérêt personnel et étranger aux nécessités essentielles de la vie courante*]», en cuanto que posibles elementos de ruptura del nexo causal entre trayecto protegido y accidente, consideramos que otros dos pronunciamientos de la Sala de lo Social de la Corte de Casación resultan especialmente ilustrativos y relevantes. En primer lugar, una Sentencia de 17 octubre 1973³¹, concluyendo que dicho interés rupturista no existía en el caso que enjuiciaba, pues —sobre la base de que un trabajador «que volvía del lugar de su trabajo a su domicilio y pasaba cerca de un canal, vio que un niño acababa de caer allí»³², por lo que «habiéndose zambullido para socorrerle, sufrió una congestión y encontró la muerte al lado de aquél a quien había querido salvar»³³— el trabajador fallecido había actuado «en virtud a la vez de una obligación moral y de una obligación legal»³⁴, de manera que esta actuación suya «no constituía una manifestación de independencia o de interés personal»³⁵. En segundo lugar, también a favor de la existencia de otro

²² Véase P. MORVAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, cit., pág. 76.

²³ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 182, pág. 143, número de recurso 76-10967.

²⁴ Párrafo tercero.

²⁵ Párrafo cuarto.

²⁶ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 602, pág. 481, número de recurso 76-14668.

²⁷ Párrafo segundo.

²⁸ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, V, núm. 96, pág. 69, número de recurso 93-10479.

²⁹ Párrafo primero.

³⁰ *Ibidem*.

³¹ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 488, pág. 448, número de recurso 72-13454.

³² Párrafo primero.

³³ *Ibidem*.

³⁴ Párrafo cuarto.

³⁵ *Ibidem*.

accidente de trabajo *in itinere*, una Sentencia de 4 noviembre 1976³⁶, en la que la clave resultó ser la expresión legal «necesidades esenciales de la vida corriente» —no rompedoras del nexo causal entre trayecto y accidente—, supuesto que el trabajador «volvía de su trabajo en su coche privado» y «se había detenido en el curso de la ruta para ir a retirar dinero en un banco»³⁷, teniendo en cuenta que «una vez terminada esta operación había vuelto a su coche y se aprestaba a penetrar en él, cuando fue atropellado por un vehículo»³⁸.

II. LA CONCILIACIÓN DE LA VIDA FAMILIAR Y LABORAL Y SU IMPACTO SOBRE EL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

7. Como antes se dijo, la letra del artículo L411-2 del Código francés de la Seguridad Social tiene en cuenta no sólo la conciliación de la vida laboral y personal, a efectos de la calificación de un accidente como accidente de trabajo *in itinere*, sino también la conciliación de la vida laboral y «familiar»³⁹. Al respecto, el precepto en cuestión resulta inequívoco, puesto que se refiere expresamente al «trayecto de ida y vuelta, entre ... cualquier otro lugar al que el trabajador vuelve de forma habitual por motivos de orden familiar y el lugar de trabajo [*le trajet d'aller et de retour, entre ... tout autre lieu où le travailleur se rend de façon habituelle pour des motifs d'ordre familial et le lieu du travail*]». En relación con este punto, también existe jurisprudencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación. Como se verá a continuación, se trata de una jurisprudencia que interpreta la expresión «motivos de orden familiar» de una manera bastante estricta, aunque en todo caso muy contrastante con el Derecho relativo a accidentes de trabajo *in itinere* que tenemos en España. Esta jurisprudencia está integrada por tres Sentencias de dicha Corte que nos han parecido especialmente significativas —siempre desde el punto de vista de la ius-comparación—, aunque dos de ellas, a ver inmediatamente, no hayan sido publicadas en el *Bulletin* de la Corte de Casación francesa.

8. La primera de estas Sentencias lleva fecha 13 octubre 1994⁴⁰, y se refiere a un supuesto típico de necesidad de conciliar la vida laboral y familiar —supuesto que resulta frecuentísimo hoy, también en España, que los padres tengan que ir a dejar o a recoger a sus hijos a la guardería o al colegio, durante el trayecto de casa al trabajo o *viceversa*—, habiéndose aquí declarado probado que cierta trabajadora «fue víctima de un accidente mortal de circulación al volver a su lugar de trabajo ... después de haber depositado a su hijo en la escuela infantil»⁴¹, por lo que la Corte de Casación

³⁶ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 562, pág. 459, número de recurso 75-14783.

³⁷ Párrafo segundo.

³⁸ Párrafo tercero.

³⁹ Véase J.-P. CHAUCHARD, *Droit de la Sécurité Sociale*, 4ª éd., cit., págs. 420 y 421.

⁴⁰ Núm. de recurso 92-12229.

⁴¹ Párrafo primero.

no dudó en este caso acerca de la existencia de lo que «constituía una desviación motivada por necesidades esenciales de la vida corriente»⁴² y, en consecuencia, de la existencia de un supuesto claro de accidente de trabajo *in itinere*, por indubitados motivos de orden familiar. Por su parte, la segunda Sentencia es de fecha 11 junio 1998, considerando igualmente accidente de trabajo *in itinere* el accidente de circulación ocurrido a un trabajador cuando «se dirigía hacia el domicilio de sus padres»⁴³, supuesto que el trabajador en cuestión volvía a dicho domicilio «de manera habitual por motivos de orden familiar»⁴⁴. Frente a estas dos Sentencias, la tercera que hemos considerado relevante tiene, en cambio, un valor doctrinal superior, puesto que aparece publicada en el *Bulletin* de la Corte de Casación francesa.

9. Se trata de una Sentencia de 16 octubre 1980⁴⁵. Es un caso dotado de una actualidad asimismo muy aparente, aunque en él la Corte de Casación declinó, frente a los dos que acaban de mencionarse, apreciar la existencia de accidente de trabajo *in itinere*. El supuesto de hecho enjuiciado se refería a que cierto trabajador fue «víctima de un accidente mortal de circulación ... en el itinerario que ligaba la residencia secundaria de su pareja [*sa concubine*] con ... [otra localidad] donde tenía su residencia principal y el lugar de su trabajo»⁴⁶. Pues bien, la «pareja» en cuestión reclamaba la condición de accidente de trabajo *in itinere*, aduciendo que el desplazamiento del fallecido a su residencia secundaria se había producido «por motivos de orden familiar»⁴⁷. Pero la Corte de Casación desestimó el recurso interpuesto por ella, razonando «que la Sentencia recurrida considera con exactitud que si una residencia secundaria presenta un carácter de estabilidad puede constituir uno de los extremos del itinerario protegido ... ello sólo ocurre así en la medida en que el trabajador pueda, a partir de allí, volver normalmente a su trabajo»⁴⁸, por lo que decidiendo la Sentencia atacada «que tal no era el caso de autos, en razón de la distancia de aproximadamente 180 kilómetros que separaban ... [la residencia secundaria de la “pareja” y el lugar de trabajo], justifica legalmente su decisión»⁴⁹.

III. EL «COVOITURAGE» EN EL CONCEPTO LEGAL DE ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

10. La contemporaneidad —mejor que mera modernidad— del artículo L411-2 del Código francés de la Seguridad Social también la acredita el hecho de que tenga

⁴² Párrafo tercero.

⁴³ Párrafo primero.

⁴⁴ Párrafo décimo.

⁴⁵ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 755, número de recurso 79-12525.

⁴⁶ Párrafo primero.

⁴⁷ *Ibidem*.

⁴⁸ Párrafo segundo.

⁴⁹ *Ibidem*.

en cuenta miramientos medioambientales y de ahorro energético, a la hora de definir qué sea legalmente un accidente de trabajo *in itinere*. En efecto, resulta hoy de puro sentido común la advertencia pública de que carece de toda lógica el hecho de que todos los trabajadores de una misma empresa tengan que ir a su trabajo utilizando, cada uno de ellos, su propio vehículo particular. De ahí, como una alternativa al uso de transporte público, que resulte cada vez más frecuente, el que varios de esos trabajadores se ponen de acuerdo al efecto de utilizar un único vehículo compartido por todos ellos, lo que lógicamente implica recoger a los acompañantes en sus respectivos domicilios, antes de emprender el viaje de ida a la empresa (y lo mismo cabe afirmar en la situación inversa, esto es, la de vuelta del trabajo a casa). Esta es la nueva realidad que tiene en cuenta el precepto legal francés, de que venimos tratando. En él, como antes se indicó, se afirma literalmente que «este trayecto puede no ser el más directo cuando el desvío efectuado se vuelve necesario en el marco de un uso compartido regular de vehículo [*ce trajet peut ne pas être le plus direct lorsque le détour effectué est rendu nécessaire dans le cadre d'un covoiturage régulier*]».

11. La rigurosa contemporaneidad del asunto queda evidenciada por el dato de que el inciso del precepto recién transcrito, fue introducido en él por una Ley del siglo XXI. Más en concreto, se trata de la Ley núm. 2001-624, de 17 julio 2001, «relativa a diversas disposiciones de orden social, educativo y cultural [*portant diverses dispositions d'ordre social, éducatif et culturel*]»⁵⁰. Se trata de una Ley gigantesca, bastando poner de relieve para probarlo que sus 38 artículos proceden a modificar muy diversos preceptos, entre otros, del Código del Trabajo, del Código de la Seguridad Social, del Código de Propiedad Intelectual, del Código de la Acción Social y de las Familias, del Código de la Educación, del Código Electoral, del Código de la Industria Cinematográfica, del Código de Correos y Comunicaciones Electrónicas, del Código de las Pensiones Civiles y Militares de Jubilación, del Código de Comercio y del Código Monetario y Financiero. Ahora bien, en su articulado, el único precepto interesante es su artículo 27, que procedió a insertar en el artículo L411-2 del Código francés de la Seguridad Social el inciso arriba aludido. Nada se indica en esta Ley acerca del porqué del añadido en cuestión, aunque lo cierto es que existía —antes de la promulgación de la Ley— jurisprudencia relevante de la Corte de Casación, publicada en el *Bulletin*, de la que pasamos a tratar seguidamente.

12. Se trata de una Sentencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación de 8 enero 1975⁵¹, literalmente relativa a que «Idiart [el trabajador accidentado], tras haber cumplido un trabajo de noche en el anexo de las Nuevas mensajerías de la prensa parisina ... fue víctima de un accidente mortal de circulación ..., a las 5:15 horas, en Dugny, donde había dejado a un compañero de trabajo antes de continuar

⁵⁰ Publicada en el *Journal Officiel de la République Française* de 18 julio 2001, n° 164, pág. 11496.

⁵¹ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 3, pág. 3, número de recurso 74-10237 74-10426.

su ruta con su coche hacia ... su domicilio»⁵². La entidad gestora interpuso el recurso de casación, impugnando «la sentencia atacada por haber dicho que el accidente era un accidente de trayecto»⁵³, pues «es necesario que se produzca sobre el itinerario normal, es decir, en principio, el más corto entre el punto de salida y el punto de llegada, mientras que en el caso, la víctima había efectuado un desvío, cuyo carácter habitual resultaba inoperante»⁵⁴; y aduciendo, además, que «dicho desvío no había sido ordenado por el empresario, sino cumplido a título de ayuda benévola»⁵⁵. Pero la Corte de Casación desestimó el recurso, razonando que la recurrente «nunca pretendió [que el trayecto] fuera anormalmente alargado o que presentara más peligro»⁵⁶; y además, que «no era independiente del empleo, ya que, a la vista de los horarios nocturnos de trabajo, exclusivos de los medios normales de comunicación, Idiart [el trabajador accidentado, recuérdese] permitía así a otro trabajador de la misma empresa evitar las fatigas y los riesgos de esperas demasiado largas, y efectuar en beneficio del empresario su servicio en buenas condiciones psíquicas, poco importa que el empresario no hubiera tomado la iniciativa de perderlo»⁵⁷.

⁵² Párrafo primero.

⁵³ Párrafo segundo.

⁵⁴ *Ibidem*.

⁵⁵ *Ibidem*.

⁵⁶ Párrafo tercero.

⁵⁷ *Ibidem*.

CAPÍTULO TERCERO
LA COTIZACIÓN DIFERENCIADA
DEL ACCIDENTE DE TRABAJO
IN ITINERE



I. LAS FUENTES REGULADORAS, LEGALES Y REGLAMENTARIAS

1. Como es sabido, en España la cotización por accidentes de trabajo —si observada desde un punto de vista estructural— hace abstracción del hecho de que puedan existir accidentes de trabajo *in itinere*, afirmando al respecto la norma clave —contenida en el Reglamento General sobre Cotización y Liquidación de otros derechos de la Seguridad Social, aprobado por Real Decreto 2064/1995, de 22 diciembre— que «la cotización por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales por parte de los empresarios y de los trabajadores por cuenta propia, en los términos establecidos en este reglamento, se efectuará mediante la aplicación de los tipos de cotización que correspondan a las actividades económicas de empresa y trabajadores y a las ocupaciones o situaciones de estos últimos, conforme a la tarifa de primas vigente»¹. Por supuesto, esta abstracción resulta confirmada si se compulsa la vigente «tarifa de primas para la cotización a la Seguridad Social por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales» —contenida, aunque sorprenda, en una Ley de naturaleza meramente coyuntural²—, puesto que las tarifas en cuestión se fijan «en función de la correspondiente actividad económica, ocupación o situación» en que se halle el trabajador, haciendo completa abstracción de que el riesgo profesional asegurado pueda actualizarse en siniestro, bien en el lugar de trabajo, bien en el trayecto de ida o de vuelta al mismo³. En Francia, en cambio, existen diferencias estructurales entre la cotización por accidentes de trabajo en el tajo y la cotización por accidentes de trabajo *in itinere*, de las que trata este Capítulo.

2. La parte legislativa del Código francés de la Seguridad Social regula la cotización por accidentes de trabajo en el Título 4 de su Libro 2, bajo el rótulo «Recursos [Ressources]», pero de una manera genérica, que no permite visualizar las diferencias existentes —desde el punto de vista de la cotización— entre el accidente de trabajo en el tajo y el accidente de trabajo *in itinere*. De entre este abigarrado conjunto de preceptos, destaca ante todo el artículo L241-5, en el que se sientan las reglas generales y universales, aplicables a todo tipo de accidentes de trabajo, relativas a que «las cotizaciones debidas a título de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales son a cargo exclusivo de los empresarios»⁴, a que «están basadas en las remuneraciones o ganancias de los trabajadores»⁵, y a que «las cotizaciones debidas a título de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales no pueden ser objeto de una exoneración total»⁶. Pero también destaca el artículo L242-5, insertado en un Capítulo llamativamente titulado «Base, tipo y cálculo de las cotizaciones [Assiette, taux

¹ Artículo 11, apartado 1.

² Más en concreto, la Ley 42/2006, de 28 diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 2007.

³ Cfr. su Disposición Adicional cuarta.

⁴ Párrafo primero, inciso primero.

⁵ *Ibidem*, inciso segundo.

⁶ Párrafo tercero.

et calcul des cotisations]], donde —a propósito precisamente del aseguramiento de los accidentes de trabajo, y sin mención ninguna expresa a los accidentes de trabajo *in itinere*— se sienta la regla general de que «el tipo de cotización debido a título de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales se determina anualmente para cada categoría de riesgos por la caja del seguro de jubilación y de la salud en el trabajo, según las reglas fijadas por decreto [*d'après des règles fixées par décret*]]⁷, remitiendo así a las disposiciones verdaderamente decisivas en lo tocante a la cotización por accidentes de trabajo, que son las contenidas en la parte reglamentaria del propio Código francés de la Seguridad Social, a ver seguidamente.

3. Sobre la base de que este Código posee una «parte reglamentaria secundaria, en la que se recopilan preceptos de Decretos adoptados con intervención del Consejo de Estado [*Décrets en Conseil d'Etat*], a los que se asigna para su identificación la letra “R”» y una «parte reglamentaria accesorio, en la que se recopilan preceptos de Decretos simples [*Décrets simples*], a los que se asigna para su identificación la letra “D”»⁸, los preceptos de la primera carecen de interés a nuestros concretos efectos, puesto que —los relativos al aseguramiento de los accidentes de trabajo— se limitan a desarrollar aspectos concretos de los preceptos de la parte legislativa del Código, pero sin efectuar ninguna referencia al accidente de trabajo *in itinere*, bien porque no lo mencionan expresamente, bien porque no efectúan ninguna referencia o alusión a los preceptos del propio Código que sí tratan del mismo (y por antonomasia, su artículo L411-2). En cambio, la parte reglamentaria accesorio sí aborda el tema de la cotización del accidente de trabajo *in itinere*. Está integrada —siempre en lo tocante al «Aseguramiento de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales [*Assurance accidents du travail et maladies professionnelles*]]», que es el rótulo de la Subsección 2 de la Sección 1 del Capítulo 2 del Título 4 del Libro 2 de la misma— por un conjunto de diecinueve preceptos, que comprende del artículo D242-6 al artículo D242-6-18, últimamente modificados por Decreto núm. 2010/1626, de 23 diciembre 2010.

II. EL IMPACTO DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE* SOBRE LOS TIPOS DE COTIZACIÓN POR ACCIDENTE DE TRABAJO, BRUTO Y NETO

4. A diferencia de lo que sucede en España —donde los tipos de cotización hacen completa abstracción de cuál sea el tamaño de la empresa obligada a cotizar—,

⁷ Párrafo primero.

⁸ Véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and North American, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., Netbiblo, (A Coruña, 2010), pág. 19.

en cambio este abigarrado conjunto de preceptos franceses reglamentarios está estructurado sobre la base de la existencia de tres tipos distintos de cotización por accidente de trabajo, a saber: 1) «las tarifas de cotización llamadas tipos colectivos [*taux collectifs*]», que «se aplican a los centros de trabajo que ocupen habitualmente menos de diez trabajadores [*moins de dix salariés*]»⁹; 2) «los tipos netos de cotización llamados tipos reales [*taux réels*]», que «se aplican a las empresas que no tengan más que un único centro de trabajo cuya plantilla habitual de trabajadores es al menos igual a 200 [*au moins égal à 200*]»¹⁰; y 3) «los tipos netos de cotización, llamados tipos mixtos [*taux mixtes*]», que «se aplican a empresas que no tengan más que un único centro de trabajo cuya plantilla habitual de trabajadores está comprendida entre 10 y 199 [*entre 10 et 199*]»¹¹. En Francia, esta segmentación —cuyos detalles actuariales aparecen agotadoramente descritos en los artículos D242-6 y siguientes del Código, complementados por diversas «Órdenes ministeriales [*Arrêtés*]» del Ministro competente en materia de Seguridad Social, a las que dichos preceptos remiten— se considera de una lógica aplastante (e incluso, de verdadero sentido común), explicándolo y justificándolo la doctrina científica francesa con ejemplos bastante elementales, como el siguiente: «supongamos que el empleado de una librería en la que no ocurre nunca ningún accidente cae de un escabel y queda definitivamente postrado en cama», en este caso «sería absurdo integrar el coste enorme de este accidente rarísimo en las cotizaciones de esta empresa»¹². Pues bien, el accidente de trabajo *in itinere* impacta sobre esta estructura segmentada del modo que a continuación se detalla.

5. Para comprender este impacto, resulta preciso tener en cuenta que el tipo de cotización por accidentes de trabajo es el resultado final de aplicar a un cierto tipo tres recargos diferentes, afirmando al respecto el correspondiente precepto reglamentario del Código que «el tipo neto de cotización está constituido por el tipo bruto afectado por tres recargos [*le taux net de cotisation est constitué par le taux brut affecté de trois majorations*]»¹³. Pues bien, esto despejado resulta que el accidente de trabajo *in itinere* impacta frontalmente sobre el recién citado «tipo bruto», en la medida en que —siempre de acuerdo con el correspondiente precepto reglamentario del Código— «el tipo bruto se calcula según la relación entre el valor del riesgo propio del centro de trabajo con la masa total de los salarios pagados al personal, durante los tres últimos años conocidos»¹⁴, aunque —aquí está lo importante— «no se comprenden en el valor del riesgo los gastos ligados a

⁹ Artículo D242-6-6, párrafo primero, inciso primero.

¹⁰ Artículo D242-6-7, inciso primero.

¹¹ Artículo D242-6-9, párrafo primero, inciso primero.

¹² Al respecto, véase J.-J. DUPEYROUX, M. BORGETTO, R. LAFORE y R. RUELLAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, 15ª ed., Dalloz (Paris, 2005), pág. 831, nota 1.

¹³ Artículo D242-6-2.

¹⁴ Artículo D242-6-3, párrafo primero, inciso primero.

los accidentes de trayecto a que se refiere el artículo L411-2 [*ne sont pas compris dans la valeur du risque les dépenses liées aux accidents du trajet visés à l'article L411-2*]¹⁵. Por ello mismo, lo que le conviene al empresario francés es que un concreto siniestro laboral sea calificado como accidente de trabajo *in itinere*, en vez de como accidente de trabajo sin más, afirmando a este respecto la doctrina científica francesa que «la cotización del accidente de trayecto se concibe como un porcentaje de los salarios idéntico para todas las empresas, en tanto que la cotización por accidente de trabajo es objeto de una modulación según las ramas, incluso según las empresas; en este último caso, los empresarios tienen interés en que la calificación como accidente de trayecto, sin incidencia sobre sus cotizaciones, se prefiera a la de accidente de trabajo»¹⁶. Por supuesto, lo que le conviene a la aseguradora del empresario es justamente todo lo contrario. Al respecto, la propia doctrina científica matiza que «en caso de duda entre accidente de trabajo y accidente de trayecto, el empresario tendrá a menudo más interés en que sea declarada la segunda calificación; en cambio, su compañía de seguros —en caso de accidente imputable al empresario o a sus encargados— intentará más a menudo hacer prevalecer la calificación de accidente de trabajo»¹⁷, siendo esto así porque «la financiación del riesgo de accidente de trabajo se asegura en efecto por las empresas individuales, sobre la base de una cotización ligada al coste real de ese riesgo (principio del aseguramiento) en la rama como en la empresa»¹⁸.

6. El segundo impacto se refiere a uno de los tres «recargos» que sumados al «tipo bruto» darán lugar al tipo efectivamente aplicable sobre los salarios, que el empresario francés se ve obligado a pagar. Estos tres «recargos» aparecen fijados en el artículo D242-6-4 del Código de la Seguridad Social, de los cuales sólo resulta interesante a nuestros concretos efectos el primero de ellos, mencionado por dicho precepto reglamentario en los siguientes términos: «un recargo a tanto alzado correspondiente a la cobertura de los accidentes de trayecto se fija en un porcentaje de los salarios [*une majoration forfaitaire correspondant à la couverture des accidents du trajet est fixée en pourcentage des salaires*]¹⁹. Este porcentaje se fija anualmente por Orden ministerial, en la actualidad del Ministerio francés competente en materia de trabajo. Al respecto, la Orden ministerial hoy vigente es una de 27 diciembre 2010, «fijando los recargos previstos en el artículo D242-6-4 del Código de la Seguridad

¹⁵ *Ibidem*, inciso segundo.

¹⁶ Véase J.-J. DUPEYROUX, M. BORGETTO, R. LAFORE y R. RUELLAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, 15ª ed., cit., pág. 649.

¹⁷ Al respecto véase M. R. KESSOUS, «Accident du travail et accident de trajet», *Revue de Jurisprudence Sociale*, enero 1993, pág. 8. También sobre el tema, véase L. MILET, *La protection juridique des victimes d'accidents de trajet*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, (París, 2002), pág. 37.

¹⁸ Al respecto véase J.-P. CHAUCHARD, *Droit de la Sécurité Sociale*, 4ª ed., Librairie Générale de Droit et Jurisprudence, (París, 2005), pág. 418.

¹⁹ Número 1º.

Social para el año 2011»²⁰, según el cual el «recargo» en cuestión es de un «0,26%»²¹. Ahora bien, se trata solamente de una regla general, pues la propia parte reglamentaria del Código de que venimos tratando prevé la existencia de excepciones a la misma, como en el caso de «los centros de trabajo o grupos de centros de trabajo que hayan sido autorizados a asumir la carga parcial de la reparación de los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales», en el que «el recargo previsto en el número 1º del artículo D242-6-4 se rebaja en un 30 por 100»²².

III. LAS PECULIARIDADES DEL CONTENCIOSO DE LA TARIFACIÓN POR ACCIDENTE DE TRABAJO, SEA O NO *IN ITINERE*

7. Lógicamente, las fuentes legales y reglamentarias relativas a la cotización por accidente de trabajo *in itinere* tienen que poder complementarse con las fuentes de conocimiento jurisprudenciales. En España, como es sabido, la jurisprudencia sobre cuestiones instrumentales relativas al aseguramiento por accidentes de trabajo (incluidas tarificación y primas) son de competencia no de los tribunales laborales, sino de los tribunales contencioso-administrativos, pues —según la Ley de Procedimiento Laboral— «no conocerán los Órganos Jurisdiccionales del Orden Social», entre otras cuestiones, «de las resoluciones y actos dictados en materia de inscripción de empresas, *formalización de la protección frente a riesgos profesionales*, tarificación, cobertura de la prestación de incapacidad temporal, afiliación, alta, baja y variaciones de datos de trabajadores, así como en materia de liquidación y gestión recaudatoria y demás actos administrativos distintos de los de la gestión de prestaciones de la Seguridad Social», así como de «las resoluciones en materia de gestión recaudatoria dictadas por su respectiva entidad gestora en el supuesto de cuotas de recaudación conjunta con las cuotas de Seguridad Social, así como las relativas a las actas de liquidación y de infracción»²³. Y aunque los contenciosos español y francés

²⁰ Publicado en el *Journal Officiel de la République Française* de 29 diciembre 2010. Su texto puede localizarse por medio del servicio público francés de difusión del Derecho a través de Internet, ubicado en www.legifrance.gouv.fr, vía «los otros textos legislativos y reglamentarios».

²¹ Cfr. su artículo 1.

²² Cfr. artículo D242-6-14-1. Más situaciones excepcionales, en el artículo D242-6-16 («los trabajadores de al menos cincuenta años y de menos de cincuenta y cinco años dispensados de actividad y mantenidos en la plantilla de la empresa a título de un convenio celebrado en aplicación del artículo L322-2 del Código del Trabajo constituyen un centro de trabajo distinto. El tipo de cotización debido es igual al total de los elementos previstos en los números 1º, 2º y 3º del artículo D242-6-4, cualquiera que sean el o los tipos aplicables a los centros de trabajo de la empresa a los que pertenecen. Este tipo, determinado cada año por la comisión de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, se publica en el Diario Oficial de la República Francesa, con los tipos de las categorías de trabajadores previstas en el párrafo último del artículo D242-6-17»), y en el artículo D242-6-18, párrafo primero («por derogación de las disposiciones del artículo D242-6-4, el cálculo de los tipos de cotización aplicables a los alumnos y estudiantes mencionados por los artículos D412-2 a D412-6 se efectúa incorporando únicamente el incremento mencionado en el número 2º del artículo D242-6-4 al tipo bruto determinado siguiendo las disposiciones del artículo D242-6-3»).

²³ Cfr. su artículo 3, apartado 1, letra b).

de la Seguridad Social se parezcan poco entre ellos²⁴, lo cierto es que en el concreto punto relativo a la «tarificación» de la cotización por accidentes de trabajo²⁵, sean o no accidentes de trabajo *in itinere*, existe una relativa similitud entre el ordenamiento francés y el nuestro, dado que los pleitos relativos a dicha clase de «tarificación» no forman parte de las competencias asignadas a los tribunales franceses encargados del allí denominado «contencioso general» de la Seguridad Social —esto es, a los «Tribunales de Asuntos de Seguridad Social [*Tribunaux des Affaires de Sécurité Sociale*]», regulados en el Código francés de la Seguridad Social²⁶—, sino a una Corte completamente distinta, de la que pasamos a tratar seguidamente.

8. Este órgano es la «Corte nacional de la incapacidad y de la tarificación del aseguramiento de los accidentes de trabajo [*Cour nationale de l'incapacité et de la tarification de l'assurance des accidents du travail*]»²⁷ o, en acrónimo, CNITAAT, regulada en el Código de la Seguridad Social, a propósito del allí denominado por el propio Código «contencioso técnico de la Seguridad Social [*contentieux technique de la sécurité sociale*]»²⁸. Se trata de un tribunal escabino, con sede en la ciudad de Amiens, específicamente competente para conocer de las impugnaciones relativas «a las decisiones de las cajas del seguro jubilación y de la salud en el trabajo, y de las cajas de la mutualidad social agrícola, relativas, en materia de accidente de trabajo agrícola o no agrícola, a la fijación de los tipos de cotización [*fixation du taux de cotisation*]», así como de tres tipos más de cuestiones (redactadas en términos extraordinariamente premiosos que no nos interesan; más en concreto, «el otorgamiento de rebajas, la imposición de cotizaciones suplementarias y, para los accidentes regulados por el Libro IV del Código de la Seguridad Social la determinación de la contribución prevista en el artículo L437-1 del presente Código»)²⁹. Según el propio Código de la Seguridad Social, las citadas cuestiones «se someten en primera y última instancia [*en premier et dernier ressort*] a la Corte»³⁰. Esta última posee su propio sitio en Internet, ubicado en www.ca-amiens.justice.fr. En este sitio, existe un vínculo específico rotulado «Jurisprudencia [*Jurisprudence*]», aunque —al menos en la fecha en que esto escribo— resulta ser un rótulo completamente despistante, pues lo que contiene son «artículos» (relativos a «Jurisprudencia penal», «Jurisprudencia de la CNITAAT», «Jurisprudencia social» y «Jurisprudencia civil»), de los cuales los

²⁴ Sobre el tema, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and North American, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., cit., págs. 108 y ss.

²⁵ A este respecto, es interesante M. LEDOUX y L. FOURNIER-GATIER, «Tarification des accidents du travail: de nouvelles règles plus restrictives», *La Semaine Sociale Lamy*, n° 767, noviembre 1995, págs. 3 y 4.

²⁶ Cfr. artículos L142-1 a L142-9, y R142-9 a R142-52.

²⁷ Cfr. artículos L143-2 y ss.

²⁸ Cfr. artículo L143-1.

²⁹ Cfr. artículo L143-1, párrafo segundo, número 4º.

³⁰ Artículo L143-4.

dos específicamente relativos a la CNITAAT no abordan en absoluto problemas de tarificación ligados a los accidentes de trabajo *in itinere*³¹.

9. Como pone de relieve la doctrina científica —que habla incluso de «las dificultades de puesta en práctica» de eventuales reclamaciones³²—, frente a las decisiones de esta CNITAAT cabe la interposición, aunque el Código de la Seguridad Social no lo prevea expresamente, de «recurso de casación [*pourvoi en cassation*]]» ante la Sala de lo Social de la Corte de Casación francesa, según «las condiciones de Derecho común»³³. La jurisprudencia de dicha Sala sobre el asunto de la «tarificación» de la cotización por accidentes de trabajo es abundante, al igual que la doctrina científica estudiosa de esta jurisprudencia. No parece existir, sin embargo, jurisprudencia francesa doctrinalmente relevante (esto es, Sentencias de la Sala de lo Social de la Corte de Casación «clasificadas “B+P”, “B+P+R” o “B+P+R+I” por la propia Sala»)³⁴ acerca de la interpretación que merezcan los artículos D242-6-3 y D242-6-4 del Código de la Seguridad Social, respectivamente relativos al «tipo bruto» (de cuyo cálculo se excluyen los accidentes de trabajo *in itinere*) y al «recargo a tanto alzado» de la cotización por accidente de trayecto, a que antes hicimos referencia³⁵. La obra doctrinal clásica sobre las «grandes sentencias» del Derecho francés de la Seguridad Social recopila al menos dos decisiones jurisprudenciales, relativas ambas a cuestiones de «tarificación» de la cotización por accidentes de trabajo, pero dando la tónica de las vías por las que discurre este tipo de litigiosidad ante la Corte de Casación y ante el Consejo de Estado franceses, puesto que ambas decisiones se refieren a «la prevención del riesgo y la tarificación [*la prévention du risque et la tarification*]]»³⁶. En consecuencia, aunque se trate de decisiones íntimamente vinculadas a problemas instrumentales (como los de cotización) relativos al aseguramiento de los accidentes de trabajo, no pueden ser mencionados e individualizados aquí, sino en el Capítulo siguiente de esta obra, a propósito de la «prevención» de los accidentes de trabajo *in itinere*.

³¹ Tratan de «Cálculo del tipo-Clasificación-Fusión de sociedades [*Calcul du taux-Classement-Fusion de sociétés*]] y de «Comparencia de las partes ante la CNITAAT [*Comparution des parties devant la CNITAAT*]]».

³² Al respecto, véase J.-J. DUPEYROUX, M. BORGETTO, R. LAFORE y R. RUELLAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, 15ª ed., cit., pág. 836.

³³ Por todos, véase F. KESSLER, *Droit de la protection sociale*, 2ª ed., Dalloz (París, 2005), pág. 615. También, O. GODARD, «Cotisations d'accidents du travail et droit de recours juridictionnel de l'entreprise», *La Semaine Juridique. Cahiers de Droit de l'entreprise*, nº 7, 1994, pág. 107.

³⁴ Acerca de todas estas clasificaciones, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN, «La cita nominal de doctrina científica por la jurisprudencia laboral. Un estudio de Derecho comparado», *Revista Española de Derecho del Trabajo*, núm. 150 (2011), pág. 346.

³⁵ Véase *supra* núms. 5 y 6, respectivamente.

³⁶ Véase X. PRÉTOT, *Les grands arrêts du Droit de la Sécurité Sociale*, 2ª ed., Dalloz (París, 1998), págs. 431 y ss.



CAPÍTULO CUARTO
LA PREVENCIÓN DEL ACCIDENTE
DE TRABAJO *IN ITINERE*



I. EL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL Y LA PREVENCIÓN, VÍA COTIZACIÓN, DE LOS ACCIDENTES DE TRABAJO *IN ITINERE*

1. En materia de prevención de accidentes de trabajo *in itinere* —un asunto que consideramos de verdadera especialización, supuesto que es extraordinariamente específico—, Francia y España deben considerarse parientes muy próximos, visto que comparten una misma carga genética, que les ha sido inyectada por el Derecho de la Unión Europea¹. Lo prueba el hecho de que el Derecho del Trabajo, tanto en Francia como en España, prescinda de regular (e incluso, de meramente aludir a) la prevención de los accidentes de trabajo *in itinere*, bastando compulsar para probarlo nuestra Ley 31/1995, de Prevención de Riesgos Laborales, y los artículos L4111-1 y siguientes del Código francés del Trabajo de 2008, donde se habla con todo lujo de detalles de la prevención genérica de los accidentes de trabajo, pero en absoluto de la prevención específica que deben merecer los accidentes de trabajo *in itinere*². Pero lo que verdaderamente prueba el parentesco existente entre nuestro país y Francia, a propósito siempre del muy concreto tema a que venimos aludiendo, es el hecho de que el mismo aparezca tratado con naturalidad en el Derecho de la Seguridad Social de ambos países, cuya estructura basilar aparece regulada, en España, en el Real Decreto Legislativo 1/1994, aprobando el Texto Refundido de la Ley General de la Seguridad Social; y en Francia, en su Código de la Seguridad Social de 1985.

2. Tanto en Francia como en España, las dos normas basilares recién citadas se comportan —siempre a los efectos de nuestro concreto y específico tema— al modo de una percha, puesto que contienen sendos preceptos de los que cuelgan las normas específicas reguladoras de nuestro específico tema. En España, la percha en cuestión no puede identificarse ni con los artículos 195 a 197 (relativos a «Disposiciones sobre seguridad e higiene en el trabajo en el Régimen General») ni tampoco con el artículo 201 (rotulado «Normas específicas en materia de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales»), todos de nuestra Ley General de la Seguridad Social, sino con el artículo 108 de esta última (rotulado «cotización por accidentes de trabajo y enfermedades profesionales»)³, especialmente allí donde afirma que «la cuantía de las primas a que se refieren los números anteriores podrá reducirse en el supuesto de empresas que se distingan en el empleo de medios eficaces de prevención»⁴. En

¹ Acerca del ancestro genético común, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and USA, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2010) págs. 175 y ss.

² Respecto de nuestra Ley 31/1995, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN, A. ARUFE VARELA y X.M. CARRIL VÁZQUEZ, *Derecho del Trabajo*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2006), págs. 225 y ss. Respecto de los preceptos citados del Código francés del Trabajo, véase J. PÉLISSIER, A. SUPLOT y A. JEAMMAUD, *Droit du Travail*, 24 ed., Dalloz (París, 2008), págs. 829 y ss.

³ Al respecto, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN, A. ARUFE VARELA y X.M. CARRIL VÁZQUEZ, *Derecho de la Seguridad Social*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2008), págs. 69-70.

⁴ Apartado 3, inciso primero.

Francia, la percha en cuestión se identifica con el artículo L242-7 del Código de la Seguridad Social, que es un precepto bastante largo⁵, aunque su párrafo decisivo afirma que «la caja de seguro de jubilación y de la salud en el trabajo puede acordar rebajas [*ristournes*] sobre la cotización o imponer cotizaciones suplementarias en las condiciones fijadas por Orden Interministerial, para tener en cuenta según el caso, bien medidas de prevención o de cuidado adoptadas por el empresario, bien riesgos excepcionales presentados por la explotación, dados a conocer particularmente por una infracción constatada en aplicación del artículo L611-10 del código del trabajo o resultante de una inobservancia de medidas de prevención prescritas en aplicación de los artículos L422-1 y L422-4 del presente código»⁶. De estas dos perchas cuelgan las concretas normas de prevención de accidentes de trabajo *in itinere*, que nos interesan. De ambas, tratamos inmediatamente a continuación.

3. La norma española es el Real Decreto 404/2010, de 31 marzo, por el que se regula el establecimiento de un sistema de reducción de las cotizaciones por contingencias profesionales a las empresas que hayan contribuido especialmente a la disminución y prevención de la siniestralidad laboral⁷, en el que se afirma —con una afirmación sin precedentes en nuestro Derecho de la Seguridad Social— que «la empresa deberá acreditar el desarrollo o la realización, durante el período de observación, de dos, al menos, de las siguientes acciones», una de las cuales es la «existencia de planes de movilidad vial en la empresa como medida para prevenir los accidentes de trabajo en misión y los accidentes “in itinere”»⁸. Por su parte, la norma francesa —como quiere el precepto del Código de la Seguridad Social (recuérdese, una «Orden Interministerial»), que constituye su percha— es la Orden de 19 septiembre 1977 —en consecuencia, fue promulgada durante la vigencia del Código francés de la Seguridad Social anterior al actual, de 1973⁹, al amparo de su correspondiente percha¹⁰—, originariamente dictada por el Ministro de Salud y de Seguridad Social y por el Ministro de Trabajo, «relativa a la atribución de rebajas sobre el recargo a tanto alzado correspondiente a la cobertura de los accidentes de trayecto»¹¹. Se trata de una

⁵ Sobre él, véase F. KESSLER, *Droit de la protection sociale*, 2ª ed., Dalloz (París, 2005), pág. 351; y J.-J. DUPEYROUX, M. BORGETTO, R. LAFORE y R. RUELLAN, *Droit de la Sécurité Sociale*, 15ª ed., Dalloz (París, 2005), pág. 835.

⁶ Párrafo primero.

⁷ Su Exposición de Motivos reconoce expresamente de dónde viene este reglamento, al referirse al «artículo 108 del texto refundido de la Ley General de la Seguridad Social, aprobado por el Real Decreto legislativo 1/1994, de 20 de junio» (párrafo segundo).

⁸ Artículo 2, apartado 1, letra g), acción 3ª.

⁹ Sobre él, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and USA, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., cit., pág. 19.

¹⁰ Artículos L133, L415-1, L424 y L431.

¹¹ A este respecto, véase A. ARUFE VARELA, «¿Cómo se articulan jurídicamente en Francia medidas de prevención de los accidentes de trabajo *in itinere*, al efecto de mejorar las cifras francesas de siniestralidad laboral?». Comunicación inédita, presentada en el Congreso Iberoamericano del Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social; León, 10-12 septiembre 2008; Consejo General de Colegios Oficiales de Graduados Sociales de España.

«Orden Interministerial» reguladora —a diferencia de lo que sucede en España— de un tema que viene de antiguo en Francia, probándolo así el hecho de que la misma procediese en su día a derogar «la Orden de 12 octubre 1971», relativa a exactamente el mismo tema¹²; y además, que el Gobierno francés viene poniendo periódicamente al día, habiendo sido modificada por ulteriores «Órdenes Interministeriales» de 25 febrero 1985, de 15 diciembre 1987, de 30 julio 1991 y de 1 agosto 2005¹³.

II. EL RÉGIMEN JURÍDICO DE LA «REBAJA DE TRAYECTO»

4. Esta importante norma reglamentaria construye el régimen jurídico de la «rebaja de trayecto» alrededor de cuatro grandes núcleos temáticos. En primer lugar, desde un punto de vista subjetivo, la medida se aplica «a los centros de trabajo que cotizan sobre la base de los tipos fijados en aplicación» de determinados preceptos que menciona¹⁴, lo que en la práctica significa la posibilidad de que puedan beneficiarse de la «rebaja de trayecto» todo tipo de empresas, cualquiera que sea su tamaño o dimensión laboral (y en consecuencia, las empresas grandes, medianas y pequeñas)¹⁵. En segundo lugar, desde el punto de vista de los requisitos que deben cumplir las empresas beneficiarias, tales requisitos se reconducen a haber «tomado medidas susceptibles de disminuir la frecuencia y la gravedad de los accidentes de trabajo definidos en el artículo ... [411-2] del Código de la Seguridad Social»¹⁶, «estar al día en sus cotizaciones y haberlas pagado regularmente en el curso de los doce meses que preceden a la fecha de efectos de la decisión de concesión de la rebaja»¹⁷, y «durante el período de doce meses recién indicado, no debe haberse constatado en dichos centros de trabajo ningún riesgo excepcional»¹⁸. En tercer lugar, desde un punto de vista procedimental, la clave es que «la rebaja se acuerda a iniciativa de la caja regional, con informe motivado de su servicio de Prevención, tras parecer del comité de higiene y de seguridad o, en su defecto, de los delegados de personal tras parecer favorable del comité técnico regional competente o de la comisión paritaria permanente constituida en aplicación del artículo 7 bis de la Orden de 9 abril 1968, y tras informe del director regional de trabajo, de empleo y de formación profesional»¹⁹. Y en cuarto lugar, desde el punto de vista del contenido de la medida, la misma

¹² Cfr. su artículo 8.

¹³ Todos estos datos, así como la versión consolidada de dicha «Orden Interministerial», resultan accesibles en el sitio del servicio público francés de difusión del Derecho a través de Internet, ubicado en www.legifrance.gouv.fr, vía «los otros textos legislativos y reglamentarios [*les autres textes législatifs et réglementaires*]».

¹⁴ Cfr. su artículo 1, párrafo primero.

¹⁵ Poniéndolo de relieve, véase F. KESSLER, *Droit de la protection sociale*, 2ª ed., cit., pág. 351, nota 92.

¹⁶ Artículo 1, párrafo primero.

¹⁷ *Ibidem*, párrafo segundo.

¹⁸ *Ibidem*, párrafo tercero.

¹⁹ Artículo 2.

consiste —como regla general²⁰— en «una reducción del tipo neto de cotización»²¹, teniendo en cuenta que «esta reducción no podrá ser inferior al 25 por 100 del recargo a tanto alzado [específico de la cotización por accidente de trayecto] ... ni superior al 87,7 por 100 de dicho incremento»²², que «la duración no podrá exceder de un año sin nuevo examen del comité técnico regional competente»²³, y por último, que «el beneficio de la rebaja puede, en todo momento, ser suprimido o suspendido por la caja regional, tras parecer conforme del comité técnico regional interesado»²⁴.

5. Aunque esta norma reglamentaria afirma que la decisión de conceder la medida debe efectuarse sobre la base de un informe que contenga «todas las justificaciones útiles, y señaladamente, una descripción detallada de las medidas tomadas [*une description détaillée des mesures prises*]»²⁵, estas concretas medidas preventivas de los accidentes de trabajo *in itinere* no aparecen ni especificadas ni individualizadas en la misma. Ahora bien, en el sitio oficial en Internet del aseguramiento de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, ubicado en www.risquesprofessionnels.ameli.fr, resulta posible consultar un documento titulado «Prevenir los accidentes viarios de trayecto. Texto adoptado el 28 enero 2004 por la Comisión de Accidentes de Trabajo y Enfermedades Profesionales [*Prévenir les accidents routiers de trajet. Texte adopté le 28 janvier 2004 par la Commission des Accidents du Travail et des Maladies Professionnelles*]»²⁶, donde sí constan explicitadas dichas eventuales medidas preventivas de los accidentes de trabajo *in itinere*. De acuerdo con este documento, las medidas preventivas principales son, de un lado, «reducir la exposición al riesgo de trayecto limitando los desplazamientos de los trabajadores», respecto de la que se indica que «la puesta a disposición de un restaurante de empresa o la posibilidad de tomar la comida en el puesto permiten limitar esta exposición de manera sensible», pues «un ir y volver ligados a la comida del mediodía multiplica por dos la exposición al riesgo»; y de otro lado, «preferir los medios de transporte colectivos a los medios de transporte individuales», pues «los sistemas de transportes colectivos organizados o financiados por la empresa, o la incitación a utilizar los transportes públicos, son buenos medios de reducir el riesgo para los trabajadores»²⁷. Siempre según este mismo documento, supuesto que no quede más remedio que el uso de medios de transporte individuales, se proponen como medidas preventivas

²⁰ Para matices adicionales, véase artículo 5.

²¹ Artículo 4, párrafo primero.

²² *Ibidem*, párrafo segundo.

²³ *Ibidem*, párrafo primero.

²⁴ Artículo 6.

²⁵ Cfr. artículo 3.

²⁶ En dicho sitio se cita este documento vía «*Découvrez les champs de prévention coordonnés*» —concretamente donde pone «*en savoir plus*»—, y luego, en «*liste des champs coordonnés*» seleccionar «*risque routier*», donde aparece un documento que menciona el de 2004 de que hablamos. Pero para acceder a su texto hay que acudir a otra dirección en Internet, esto es, www.entreprisesecuriteroutiere.fr. Pues bien, ahí, vía «*Documentation*» se encuentra disponible para descargar el texto del documento en cuestión.

²⁷ Todas estas afirmaciones, en pág. 3.

secundarias, entre otras, «preparar los accesos a la empresa y facilitar el estacionamiento de los vehículos de los trabajadores», «incitar a los trabajadores a vigilar el buen estado de su vehículo» [teniendo en cuenta aquí que «la verificación del estado de los vehículos favorecida por la empresa, las campañas relativas al alumbrado, los neumáticos u otros órganos esenciales de seguridad, y realizadas en ciertos momentos precisos del año (por ejemplo, al comienzo del invierno) son medios eficaces de sensibilización y de responsabilización de los trabajadores»], «aportar ayuda a los trabajadores para que puedan hacer el viaje en las condiciones más seguras posibles» (mencionándose aquí, por ejemplo, «un arreglo concertado de los horarios» o «un acceso a las informaciones sobre condiciones de circulación, tales como las condiciones meteorológicas y las obras en curso sobre la red viaria local») e «informar y sensibilizar a los trabajadores»²⁸.

6. No deja de resultar sorprendente que este conjunto de medidas de buenas prácticas —que también reproducen en sus sitios de Internet, con adaptaciones, las citadas cajas regionales²⁹—, complementarias del régimen jurídico diseñado por la Orden Interministerial de 19 septiembre 1977, no se traduzcan en una mejora de las cifras francesas de siniestralidad laboral, si referidas a los accidentes de trabajo *in itinere*. En efecto, según las estadísticas obrantes en el sitio de Internet del aseguramiento de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, anteriormente citado³⁰, en el año 2007 hubo un total de accidentes de trayecto de «85442», que se incrementaron en el año 2008 hasta un total de «87855», y que volvieron a incrementarse en el año 2009 hasta «93840»³¹. Por supuesto, no nos atrevemos a dudar —en principio— de la fiabilidad y credibilidad de estas cifras estadísticas, aunque tampoco descartamos en absoluto que por debajo de ellas puede existir algún elemento subyacente de fraude empresarial —ya se razonó, en su momento, que al empresario francés le conviene más la calificación de accidente de trabajo de trayecto que la de accidente de trabajo en el tajo, al menos desde el punto de vista de las cotizaciones que tiene el deber de ingresar³²—, sobre todo si tenemos en cuenta que las escandalosas cifras estadísticas españolas de siniestralidad laboral «leve» con baja en el trabajo sólo resultan inteligibles, precisamente porque debajo de ellas existe fraude y connivencia entre empresario y trabajador para transmutar riesgos de naturaleza común en riesgos de carácter profesional³³.

²⁸ Todas estas afirmaciones, en págs. 3-4.

²⁹ Véase, con un ejemplo, J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and USA, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., cit., pág. 225, nota 15.

³⁰ Véase *supra*, núm. 5.

³¹ Todas estas cifras pueden localizarse vía «*Chiffres clés et statistiques*», y luego, vía «*Nos statistiques*», y luego, vía «*Nos statistiques sur les accidents de trajet*».

³² Véase *supra*, Capítulo III, núm. 5.

³³ Sobre este tema, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN, «Una posible explicación jurídica verosímil de lo aparentemente inexplicable: ¿Por qué se registran en España tantos accidentes de trabajo “leves” con baja en el trabajo?», *Tribuna Social*, núm. 199 (2007), págs. 15 y ss.

III. LA JURISPRUDENCIA SOBRE LA «REBAJA DE TRAYECTO»

7. Al igual que ocurre en materia de tarificación de los accidentes de trabajo de trayecto, el órgano jurisdiccional competente para conocer de los eventuales litigios relativos a la «rebaja de trayecto» es también la citada «Corte Nacional de la Incapacidad y de la Tarificación del Aseguramiento de los Accidentes de Trabajo» o, en acrónimo, CNITAAAT³⁴, con amparo en lo dispuesto en el artículo L143-1 del Código de la Seguridad Social, a cuyo tenor dicha Corte conoce de las impugnaciones que se refieran «a las decisiones de las cajas del seguro jubilación y de la salud en el trabajo, y de las cajas de la mutualidad social agrícola, relativas, en materia de accidente de trabajo agrícola o no agrícola, a la fijación de los tipos de cotización, el otorgamiento de rebajas [*l'octroi de ristournes*], la imposición de cotizaciones suplementarias y, para los accidentes regulados por el Libro IV del Código de la Seguridad Social la determinación de la contribución prevista en el artículo L437-1 del presente Código»³⁵; y ello, como también ya se indicó, con posible ulterior recurso ante la Sala de lo Social de la Corte de Casación francesa³⁶. De ahí que exista una jurisprudencia relativamente abundante sobre estas «rebajas», habiendo merecido dos de estos casos —de los cuales uno es la Sentencia de la Sala de lo Social de la Corte de Casación de 6 julio 1988, y el otro una decisión del Consejo de Estado de 10 febrero 1984— la calificación doctrinal de «grandes casos»³⁷. No se trata, sin embargo, de casos interesantes a nuestros concretos efectos, puesto que ninguno de ellos se refiere a la «rebaja de trayecto», sobre la cual consideramos que sí existe alguna jurisprudencia importante de la Sala de lo Social de la Corte de Casación, como la que aparece encarnada en las dos Sentencias de que tratamos seguidamente.

8. La primera es una Sentencia de 27 noviembre 1975³⁸, con todo el valor doctrinal que le otorga el hecho de haber aparecido publicada en el *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*³⁹. Se refería al recurso planteado por cierta empresa «contra una decisión de la caja regional ..., rechazando su demanda de rebaja sobre el recargo a tanto alzado destinado a cubrir los accidentes de trayecto», sobre la base de haber «emitido [el comité técnico regional competente] un parecer desfavorable al otorgamiento de este beneficio», por lo que —según argumentaba la decisión atacada— «la caja no podía ... adoptar legalmente una decisión de otorgamiento de rebaja [*la caisse ne pouvait ...prendre legalement une decision d'attribution de ristourne*]»⁴⁰. Ahora

³⁴ Al respecto, véase *supra*, Capítulo III, núm. 8.

³⁵ Párrafo segundo, número 4º.

³⁶ Véase *supra*, Capítulo III, núm. 8.

³⁷ Al respecto, véase X. PRÉTOT, *Les grands arrêts du Droit de la Sécurité Sociale*, 2ª ed., cit., págs. 431 y ss.

³⁸ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 578, pág. 488, número de recurso de casación 74-12024.

³⁹ Sobre la clasificación «doctrinal» de las Sentencias de la Sala de lo Social de la Corte de Casación, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN, «La cita nominal de doctrina científica por la jurisprudencia laboral. Un estudio de Derecho comparado», *Revista Española de Derecho del Trabajo*, núm. 150 (2011), pág. 346.

⁴⁰ Todas estas afirmaciones en párrafo segundo.

bien, la Sala de lo Social de la Corte de Casación estimó el recurso de la empresa (en el que, en sustancia, la empresa sostenía que «la decisión del comité técnico regional había estado motivada por la existencia de una intimación que se le había hecho, sólo a continuación de faltas en la seguridad del personal en su centro de trabajo ..., las cuales no tenían relación con los accidentes de trayecto y su tarificación [*lesquelles étaient sans rapport avec les accidents du trajet et leur tarification*])»⁴¹, razonando apodóticamente —como suele ser el uso de dicha Sala— que «al negarse, sin dar motivo para ello, a controlar el parecer contestado del comité técnico regional, y al abstenerse de explicarse sobre el motivo basado en el alcance limitado de la intimación hecha al empresario y no concerniente a los accidentes de trayecto, la comisión nacional ... no ha satisfecho las exigencias del texto examinado»⁴².

9. La segunda Sentencia lleva fecha de 6 diciembre 1978⁴³, habiéndose publicado asimismo en el *Bulletin*, y presenta el notable interés de poner de relieve el carácter hipertécnico (mejor que meramente «técnico») que tienen las decisiones administrativas de otorgamiento o denegación de una «rebaja de trayecto». En este caso, recurría en casación una empresa, por causa de que la «comisión nacional» había revocado la decisión de un «comité técnico regional» favorable al otorgamiento de la rebaja, razonando que faltaba en el expediente «el parecer favorable del director regional de trabajo», lo que la empresa recurrente consideraba inadmisibile (según ella, la «comisión nacional» debía «pronunciarse sobre el fondo bajo pena de desconocer sus atribuciones») ⁴⁴. En este asunto, sin embargo, la Sala de lo Social de la Corte de Casación desestimó el recurso interpuesto por la empresa, pues «la caja regional ... no puede acordar rebajas sobre las cotizaciones debidas a título de accidentes de trabajo [*ristournes sur les cotisations dues au titre des accidents du travail*], más que si se ha obtenido previamente el parecer favorable del director de trabajo [*que si l'avis favorable du directeur du travail a été préalablement obtenu*])»⁴⁵, de manera que «no habiendo sido obtenido este parecer favorable, el comité técnico regional no podía acordar la rebaja y la comisión nacional ... no tenía elementos de calidad para pasar por encima de su ausencia»⁴⁶.

⁴¹ Al respecto, párrafo tercero.

⁴² Cfr. párrafo cuarto.

⁴³ *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*, núm. 835, pág. 629, número de recurso de casación 77-14957.

⁴⁴ Todas estas afirmaciones, en párrafo primero.

⁴⁵ Cfr. párrafo segundo.

⁴⁶ Cfr. párrafo tercero.



CAPÍTULO QUINTO
LA PROTECCIÓN LABORAL
DIFERENCIADA DEL ACCIDENTE
DE TRABAJO *IN ITINERE*



I. LA REGULACIÓN DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE* EN EL CÓDIGO FRANCÉS DEL TRABAJO

1. Como es sabido, el tema del accidente de trabajo es en España, con claridad desde 1 enero 1967, un asunto de Derecho de la Seguridad Social, regulado *at large* y con todo lujo de detalles —incluido el concepto de dicho tipo de riesgo— en la primera, en la segunda y en la tercera o actualmente vigente Ley General de la Seguridad Social¹. De ahí que la regulación contenida en el *pendant* laboral de esta norma de seguridad social —que es el Estatuto de los Trabajadores— sólo pueda ser calificada de episódica, marginal y muy poco trascendente, hasta el punto incluso de que la expresión «accidente de trabajo» sólo aparece utilizada una vez, y dentro de un verdadero *totum revolutum*, en el articulado de dicho *pendant*². Es evidente, sin embargo, que el Estatuto de los Trabajadores presupone la figura en algunos preceptos más de su articulado, aparentemente redactados sin dar mucha importancia a la terminología que utiliza, como en el caso paradigmático de su artículo 19, a cuyo tenor «los órganos internos de la empresa competentes en materia de seguridad y, en su defecto, los representantes legales de los trabajadores en el centro de trabajo, que aprecien una probabilidad seria y grave de *accidente* por la inobservancia de la legislación aplicable en la materia, requerirán al empresario por escrito para que adopte las medidas oportunas que hagan desaparecer el estado de riesgo»³. Y si esto ocurre con el género «accidente de trabajo», casi ni hace falta apuntar que la especie «accidente de trabajo *in itinere*» no existe en cuanto tal para nuestro Estatuto de los Trabajadores, de manera que todo lo que se cuenta en él sobre el género resulta trasladable punto por punto a dicha especie. Y así ocurre en dos preceptos estatutarios clave, si mirados por un hipotético lector francés, que son su artículo 45, apartado 1, letra c), según el cual el contrato de trabajo se suspende por «incapacidad temporal de los trabajadores»; y su artículo 49, apartado 1, letra e), relativo ahora a que el contrato de trabajo se extingue «por muerte, gran invalidez o invalidez permanente total o absoluta del trabajador, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 48.2».

¹ A dicho concepto se remite, por pura lógica, la Ley 31/1995, de 8 noviembre, de prevención de riesgos laborales, según la cual —en un precepto rotulado «Definiciones a efectos de Seguridad Social»— «sin perjuicio de la utilización de las definiciones contenidas en esta Ley en el ámbito de la normativa sobre prevención de riesgos laborales, tanto la definición de los conceptos de accidente de trabajo, enfermedad profesional, accidente no laboral y enfermedad común, como el régimen jurídico establecido para estas contingencias en la normativa de Seguridad Social, continuarán siendo de aplicación en los términos y con los efectos previstos en dicho ámbito normativo» (disposición adicional primera).

² Nos referimos al artículo 52, letra d), a cuyo tenor «no se computarán como faltas de asistencia, a los efectos del párrafo anterior, las ausencias debidas a huelga legal por el tiempo de duración de la misma, el ejercicio de actividades de representación legal de los trabajadores, accidente de trabajo, maternidad, riesgo durante el embarazo y la lactancia, enfermedades causadas por embarazo, parto o lactancia, paternidad, licencias y vacaciones, enfermedad o accidente no laboral cuando la baja haya sido acordada por los servicios sanitarios oficiales y tenga una duración de más de veinte días consecutivos, ni las motivadas por la situación física o psicológica derivada de violencia de género, acreditada por los servicios sociales de atención o servicios de Salud, según proceda» (párrafo segundo).

³ Apartado 5, medio inciso primero.

2. En cambio, en Francia —frente a esta situación española—, el accidente de trabajo debe considerarse no sólo un asunto de Derecho de la Seguridad Social, sino también un tema clásico del Derecho del Trabajo (por cierto, al igual que sucede con el desempleo)⁴. Lo prueba contundentemente el hecho de que el Código francés del Trabajo de 2008 contenga una detallada, prolija, sistemática y, sobre todo —pensando en un hipotético lector español—, sorprendente regulación del accidente de trabajo. Se trata de los artículos L1226-1 a L1226-24, cuyo conjunto conforma el Capítulo VI del Título II del Libro II de la Parte Primera de la Parte Legislativa de dicho Código (Capítulo genéricamente rotulado «Enfermedad, accidente e ineptitud médica [*Maladie, accident et inaptitude médicale*]»), completados con los artículos D1226-1 a D1226-8 y R1226-9 de la Parte Reglamentaria del mismo. En este abigarrado conjunto de preceptos, las remisiones al Código francés de la Seguridad Social son continuas, remarcando así la idea de que el Código francés del Trabajo no pretende en modo alguno efectuar ningún repertorio de asuntos de seguridad social, sino dar un perfil laboral propio a instituciones que se encuentran ubicadas en la frontera entre ambas ramas del ordenamiento jurídico (esto es, el Derecho del Trabajo y el Derecho de la Seguridad Social), como ocurre claramente en materia de accidentes de trabajo. Frente a la parquedad regulatoria de este asunto en nuestro Estatuto de los Trabajadores, no puede extrañar —vista la abundosa regulación del mismo contenida en el Código francés del Trabajo— que este último mencione por su propio nombre el accidente de trabajo *in itinere*.

3. Es el caso de su artículo L1226-7, allí donde afirma que «el contrato de trabajo del trabajador víctima de un accidente de trabajo, distinto de un accidente de trayecto, o de una enfermedad profesional se suspende mientras dura la baja en el trabajo provocada por el accidente o la enfermedad [*le contrat de travail du salarié victime d'un accident du travail, autre qu'un accident de trajet, ou d'une maladie professionnelle est suspendu pendant la durée de l'arrêt de travail provoqué par l'accident ou la maladie*]»⁵; y también, de su artículo D1226-3, donde dispone que «después de cada baja en el trabajo, la duración de las indemnizaciones empiezan a contar desde el primer día de ausencia, si ésta es consecuencia de un accidente de trabajo o de una enfermedad profesional, con exclusión de los accidentes de trayecto [*lors de chaque arrêt de travail, les durées d'indemnization courent à compter du premier jour d'absence si celle-ci est consécutive à un accident du travail ou à une maladie professionnelle, à l'exclusion des accidents de trajet*]»⁶. Por supuesto, existen más alusiones al tema —aunque implícitas— en dicho abigarrado conjunto de

⁴ Véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and North American, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., Netbiblo, (A Coruña, 2010), pág. 18.

⁵ Párrafo primero.

⁶ Párrafo primero.

preceptos laborales, siempre indicativas de que para el Derecho francés del Trabajo el accidente de trabajo en el tajo juega en la primera división, mientras que el accidente de trabajo *in itinere* juega en la segunda o en la tercera. De todos estos matices —que ponen de relieve la existencia de una protección laboral diferenciada de este último tipo de accidente, frente al accidente de trabajo en el tajo— se dará cuenta en lo que sigue, sin dejar de omitir que se trata de un tema bastante litigioso en Francia⁷, lo que asimismo explica la existencia de jurisprudencia sobre él de la Sala de lo Social de la Corte de Casación, de la que trataremos al final de este Capítulo.

II. LAS ESPECIALIDADES DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*, FRENTE AL ACCIDENTE DE TRABAJO EN EL TAJO, EN CASO DE SUSPENSIÓN Y EXTINCIÓN DEL CONTRATO DE TRABAJO

4. En caso de suspensión del contrato de trabajo, parece claro —si se compara el tenor de los artículos L1226-1 y L1226-7— que existen tres niveles de protección diferenciados (las «ligas» a que antes aludíamos), respectivamente relativos al accidente de trabajo en el tajo, al accidente de trabajo *in itinere* y al accidente no laboral (o accidente común)⁸, pues: 1) al accidente de trabajo en el tajo se le aplica la regla, antes transcrita, de que «el contrato de trabajo del trabajador víctima de un accidente de trabajo, distinto de un accidente de trayecto [*autre qu'un accident de trajet*], o de una enfermedad profesional se suspende mientras dura la baja en el trabajo provocada por el accidente o la enfermedad»; 2) el accidente no laboral y el accidente de trabajo *in itinere* comparten la disposición legal relativa a que «el contrato de trabajo se suspende igualmente durante los períodos en el curso de los cuales el trabajador sigue las acciones mencionadas en el artículo L. 323-3-1 del Código de la Seguridad Social en las condiciones previstas en este mismo artículo, por aplicación del párrafo cuarto del artículo L. 433-1 del mismo Código»⁹; y 3) el accidente de trabajo *in itinere*, a diferencia del accidente no laboral, se beneficia de los preceptos legales relativos a que «el contrato de trabajo se suspende igualmente durante el plazo de espera y la

⁷ Sobre el tema, es interesante S. BOURGEOT y J. Y. FROUIN, «Maladie et inaptitude du salarié», *Revue de Jurisprudence Sociale*, enero 2000, págs. 3 y ss.

⁸ Al respecto, véase J. PÉLISSIER, A. SUPLOT y A. JEAMMAUD, *Droit du travail*, 24ª ed., Dalloz (París, 2008), págs. 512 y ss.

⁹ Artículo L1226-7, párrafo tercero, del Código del Trabajo. En materia de accidentes no laborales, el propio Código del Trabajo afirma —concordemente— que «el contrato de trabajo de un trabajador afecto de una enfermedad o víctima de un accidente no profesional queda suspendido durante los períodos en el curso de los cuales sigue las acciones mencionadas en el artículo L323-3-1 del Código de la Seguridad Social en las condiciones previstas en este mismo artículo [*le contrat de travail d'un salarié atteint d'une maladie ou victime d'un accident non professionnel demeure suspendu pendant les périodes au cours desquelles il suit les actions mentionnées à l'article L. 323-3-1 du code de la sécurité sociale dans les conditions prévues à ce même article*]» (artículo L1226-1-1).

duración de la estancia de readaptación, de reeducación o de formación profesional que debe seguir el interesado, de conformidad con el parecer de la comisión de los derechos y de la autonomía de las personas discapacitadas mencionadas en el artículo L. 146-9 del Código de la Acción Social y de las Familias»¹⁰, y a que «la duración de los períodos de suspensión se toma en cuenta para la determinación de todas las ventajas legales o convencionales ligadas a la antigüedad en la empresa»¹¹.

5. Frente a lo que ocurre en materia de suspensión del contrato de trabajo —donde el accidente de trabajo *in itinere* aparece singularizado, frente al accidente de trabajo en el tajo—¹², en materia de extinción del contrato, en cambio, esta singularización no aparece, por lo que razonablemente podría sostenerse que el régimen jurídico del primero será el mismo que el de su pariente más próximo (esto es, el accidente de trabajo en el tajo), y no el del accidente común o accidente no laboral. En materia de extinción del contrato por ineptitud sobrevenida, la dicotomía accidente común/accidente de trabajo es clara, supuesto que ambos tipos de accidentes poseen una regulación separada en el Código del Trabajo. En materia de accidente de trabajo común, rige la regla general de que «cuando al terminar los períodos de suspensión del contrato de trabajo consecutivos a una enfermedad o a un accidente no profesional, el trabajador es declarado no apto por el médico de trabajo para retomar el empleo que ocupaba anteriormente, el empresario le propone otro empleo apropiado para sus capacidades»¹³, mientras que en materia de riesgos profesionales no sólo rige la misma regla general¹⁴, sino también la especial —que limita en mayor medida los poderes del empresario— de que «esta propuesta tiene en cuenta, tras parecer de los delegados de personal, las conclusiones escritas del médico de trabajo y las indicaciones que formula sobre la aptitud del trabajador para ejercer una de las tareas existentes en la empresa»¹⁵, teniendo en cuenta que «en las empresas de cincuenta trabajadores y más, el médico de trabajo formula igualmente indicaciones sobre la aptitud del trabajador para beneficiarse de una formación destinada a proponerle un puesto adaptado»¹⁶.

6. Siempre en materia de extinción del contrato de trabajo, lo que de verdad le sorprende más a un hipotético lector español es el hecho de que no exista, a propósito del accidente no laboral o la enfermedad común, nada similar al artículo L1226-12

¹⁰ Artículo L1226-7, párrafo segundo, inciso primero, del Código del Trabajo. Este mismo precepto continúa afirmando que «el trabajador se beneficia de prioridad en materia de acceso a las acciones de formación profesional» (inciso segundo).

¹¹ *Ibidem*, párrafo cuarto.

¹² Al respecto, véase J. PÉLISSIER, «Inaptitude et modification d'emploi», *Droit social*, 1991, págs. 608 y ss.

¹³ Artículo L1226-2, párrafo primero. Al respecto, véase J. PÉLISSIER, A. SUPLOT y A. JEAMMAUD, *Droit du travail*, 24ª ed., cit., pág. 520; B. LARDY-PÉLISSIER, «L'obligation de reclassement en droit du travail», *Droit social*, 1999, pág. 504; y G. COUTURIER, «Vers un droit du reclassement», *Droit social*, 1999, pág. 497.

¹⁴ Cfr. artículo L1226-10, párrafo primero.

¹⁵ *Ibidem*, párrafo segundo, inciso primero.

¹⁶ *Ibidem*, inciso segundo.

del Código del Trabajo, a propósito de los accidentes de trabajo y enfermedades profesionales. Según este último precepto, «el empresario no puede romper el contrato de trabajo más que si justifica, bien su imposibilidad de proponer un empleo en las condiciones previstas en el artículo L. 1226-10, bien el rechazo por el trabajador del empleo propuesto en estas condiciones»¹⁷, teniendo en cuenta que «si decreta el despido, el empresario respeta el procedimiento aplicable al despido por motivo personal previsto en el Capítulo II del Título III»¹⁸. Aparentemente, el trabajador incapacitado tras un accidente no laboral o un accidente de trabajo *in itinere* quedaría cubierto —frente a un eventual despido— por lo dispuesto en el precepto antidiscriminatorio general del propio Código del Trabajo, a cuyo tenor «nadie puede ser ... sancionado, despedido o ser objeto de una medida discriminatoria, directa o indirecta, ... por causa de su origen, de su sexo, de sus costumbres, de su orientación sexual, de su edad, de su situación familiar o de su embarazo, de sus características genéticas, de su pertenencia o no pertenencia, verdadera o supuesta, a una etnia, una nación o una raza, de sus opiniones políticas, de sus actividades sindicales o mutualistas, de sus convicciones religiosas, de su apariencia física, de su apellido o por causa de su estado de salud o de su discapacidad [*en raison de son état de santé ou de son handicap*]]»¹⁹. Este polémico tema ha sido, sin embargo, enjuiciado por la jurisprudencia laboral francesa —precisamente a propósito de los accidentes de trabajo *in itinere*—, en los términos que se relatarán dentro de un momento.

III. LA JURISPRUDENCIA DE LA SALA DE LO SOCIAL DE LA CORTE DE CASACIÓN SOBRE LAS PECULIARIDADES LABORALES DEL ACCIDENTE DE TRABAJO *IN ITINERE*

7. Frente a lo que ocurre en España, el contencioso laboral y el contencioso de la seguridad social son dos mundos separados en Francia, al menos en la primera instancia²⁰. En efecto, los Consejos de Hombres Prudentes (*Conseils de Prud'hommes*)²¹ —cuyos aspectos orgánicos y procesales aparecen regulados en el Código del Trabajo²²— conocen en primera instancia lo que en España denominaríamos conflictos individuales de trabajo (literalmente, «resuelven por vía de conciliación las diferencias que puedan ocurrir con ocasión de todo contrato de trabajo [*les différends qui*

¹⁷ Párrafo segundo.

¹⁸ Párrafo tercero.

¹⁹ Artículo L1132-1.

²⁰ Sobre el tema, véase MARTÍNEZ GIRÓN, J., ARUFE VARELA, A. y CARRIL VÁZQUEZ, X. M., *Derecho Del Trabajo*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2006), págs. 543 y ss.

²¹ A este respecto, es interesante G.-P. QUÉTANT, *Traité de la juridiction prud'homale*, 3ª ed., Librairie Générale de Droit et Jurisprudence (Paris, 1998), págs. 1 y ss; y S. GUÉRINOT, *Aller et gagner aux Prud'hommes*, 2ª ed., DELMAS (Paris, 2004), págs. 10 y ss.

²² Artículos L1411-1 y ss.

peuvent s'élever à l'occasion de tout contrat de travail] sometidas a las disposiciones del presente código entre los empresarios, o sus representantes, y los trabajadores que emplean», teniendo en cuenta que «enjuician los litigios cuando no se ha alcanzado la conciliación»²³, mientras que los denominados Tribunales de Asuntos de Seguridad Social (*Tribunaux des Affaires de Sécurité Sociale*) son competentes para resolver la generalidad de pleitos suscitados por la interpretación y aplicación del Código de la Seguridad Social²⁴. Es cierto, una vez agotada la primera instancia, que el contencioso general de la seguridad social y el contencioso laboral se confunden orgánica y procesalmente en Francia²⁵, pues la Sala de lo Social de la Corte de Apelación decide las apelaciones interpuestas frente a las decisiones tanto de los Consejos de Hombres Prudentes como de los citados Tribunales de Asuntos de Seguridad Social, cuyas resoluciones pueden ser luego atacadas ante la Sala de lo Social de la Corte de Casación²⁶. De ahí la existencia de una relativamente abundante jurisprudencia de esta última Corte, también sobre aspectos estrictamente laborales del régimen jurídico de los accidentes de trabajo *in itinere*, de que da cumplida cuenta la doctrina científica francesa laboralista. De entre esta masa de jurisprudencia, creemos que suscitarán el interés de un hipotético lector español las dos Sentencias de la Sala de lo Social de la Corte de Casación a que vamos a referirnos inmediatamente.

8. La primera lleva fecha de 16 septiembre 2009²⁷, y tiene toda la autoridad doctrinal que le da el hecho de haber ordenado la propia Sala de lo Social de la Corte de Casación su inserción en el *Bulletin d'Information de la Cour de Cassation*²⁸, lo que explica que hayamos considerado interesante su traducción íntegra desde el francés al castellano²⁹. Se refería a un trabajador víctima de un accidente de trabajo *in itinere* (literalmente, «fue víctima de un accidente de ruta [*a été victime d'un accident de la route*])»³⁰, despedido por causa de sus repetidas ausencias al trabajo desde el día en que había sido declarado en situación de baja, y que pretendía «la nulidad de su despido ocurrido por causa de su estado de salud»³¹. Pues bien, la Corte de Casación concordó con la Corte de Apelación en que el despido ocurrido no podía considerarse nulo («el despido no es nulo ya que está expresamente motivado por las ausencias repetidas del trabajador que crean perturbaciones en el funcionamiento normal de la

²³ Cfr. artículo L1411-1.

²⁴ Al respecto, véanse artículo L142-1 y ss. de este último Código.

²⁵ En este sentido, J.-P. CHAUCHARD, *Manuel de Droit de la Sécurité Sociale*, 2ª ed., Librairie Générale de Droit et Jurisprudence (París, 1998), págs. 227 y ss.

²⁶ Sobre el tema, véase J. MARTÍNEZ GIRÓN y A. ARUFE VARELA, *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and North American, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., cit., págs. 81-82 y 108-110.

²⁷ Núm. de recurso 08-41879.

²⁸ Más en concreto, 2009, V, núm. 186.

²⁹ Véase *infra*, APÉNDICE DOCUMENTAL núm. 5.

³⁰ Párrafo primero.

³¹ *Ibidem*.

empresa y hacen necesaria su sustitución definitiva»³². Pero la Corte de Apelación había estimado la pretensión del trabajador, razonando que el precepto sobre protección contra el despido de un trabajador víctima de un accidente de trabajo debía aplicarse igualmente al accidente de trabajo *in itinere* [literalmente, «considerando que para condenar al empresario a pagar al trabajador las sumas a título de indemnización de preaviso y de saldo de indemnización de despido, la sentencia mantiene que se trata de las consecuencias de un accidente de trabajo (accidente de trayecto de regreso [*accident de trajet retour*])»]³³. La Corte de Casación discrepó, sin embargo, de esta conclusión, a cuyo efecto se limitó a afirmar —apodicticamente, como suele ser costumbre en ella— «que decidiendo así, en tanto que las disposiciones del artículo L122-32-6, convertido en L1226-14 del Código del Trabajo, no se aplican al trabajador víctima de un accidente de trayecto [*ne s'appliquent pas au salarié victime d'un accident de trajet*], la Corte de Apelación violó los textos examinados»³⁴.

9. La segunda, todavía mucho más reciente, lleva fecha de 20 enero 2010³⁵. Consta en www.legifrance.gouv.fr como «no publicada en el Boletín», a pesar de lo cual consideramos interesante traerla a colación, sobre todo por causa de que en los «motivos anexados» a la decisión de la Sala de lo Social de la Corte de Casación figura uno que constituye un resumen muy claro de las peculiaridades laborales de los accidentes de trabajo *in itinere*, frente a los accidentes de trabajo en el tajo, redactado por el abogado del trabajador en los siguientes términos: «las disposiciones protectoras de los trabajadores víctimas de un accidente de trabajo contenidas en los artículos L1226-7 y L1226-9 del Código del Trabajo (antiguamente L122-32-1 y L122-32-2) no son aplicables a los trabajadores víctimas de un accidente de trayecto [*ne sont pas applicables aux salariés victimes d'un accident de trajet*]; que constituye un accidente de trayecto todo accidente del que es víctima el trabajador, al ir o al volver, entre el lugar donde se desarrolla el trabajo y su residencia; que la Corte de Apelación, que ha constatado que el accidente del trabajador tuvo lugar durante su trayecto de retorno de la empresa pero que, a pesar de ello, ha aplicado las disposiciones legales aplicables sólo a los accidentes de trabajo distintos de los accidentes de trayecto [*a constaté que l'accident du salarié avait eu lieu pendant son trajet de retour de l'entreprise mais qui a néanmoins appliqué les dispositions légales applicables aux seuls accidents de travail autres que les accidents de trajet*], violó los artículos L1226-7 y L1226-9 del Código del Trabajo»³⁶.

³² Párrafo cuarto.

³³ Párrafo octavo.

³⁴ Párrafo noveno.

³⁵ Número de recurso 08-41383.

³⁶ Cfr. motivo primero.



APÉNDICE DOCUMENTAL

1. ARTÍCULO L411-2 DEL CÓDIGO FRANCÉS DE LA SEGURIDAD SOCIAL DE 1985.

«Se considera igualmente accidente de trabajo, cuando la víctima o sus derechohabientes aportan la prueba de que el conjunto de condiciones mencionadas a continuación se cumplen o cuando el expediente permite a la caja disponer sobre este punto de presunciones suficientes, el accidente ocurrido a un trabajador mencionado por el presente libro, durante el trayecto de ida y de vuelta, entre: 1º) la residencia principal, una residencia secundaria que presente un carácter de estabilidad o cualquier otro lugar al que el trabajador vuelve de forma habitual por motivos de orden familiar, y el lugar del trabajo. Este trayecto puede no ser el más directo cuando el desvío efectuado se vuelve necesario en el marco de un uso compartido regular de vehículo; 2º) el lugar del trabajo y el restaurante, la cantina o, de manera más general, el lugar donde el trabajador come habitualmente, y en la medida en que el recorrido no ha sido interrumpido o desviado por un motivo dictado por el interés personal y extraño a las necesidades esenciales de la vida corriente, o independiente del empleo».

2. ORDEN DE 19 SEPTIEMBRE 1977 RELATIVA AL OTORGAMIENTO DE REBAJAS SOBRE EL RECARGO A TANTO ALZADO CORRESPONDIENTE A LA COBERTURA DE LOS ACCIDENTES DE TRAYECTO (*ARRÊTÉ DU 19 SEPTEMBRE 1977 RELATIF A L'ATTRIBUTION DE RISTOURNES SUR LA MAJORATION FORFAITAIRE CORRESPONDANT A LA COUVERTURE DES ACCIDENTS DE TRAJET*).

ORDEN

Orden de 19 septiembre 1977 relativa al otorgamiento de rebajas sobre el recargo a tanto alzado correspondiente a la cobertura de los accidentes de trayecto¹

El Ministro de Trabajo y el Ministro de la Salud y de la Seguridad Social, vista la Ley nº 76-1106 de 6 diciembre 1976 relativa al desarrollo de la prevención de los accidentes de trabajo, particularmente el artículo 24; vistos los artículos L133, L415-1, L424 y L431 del Código de la Seguridad Social; visto el Decreto nº 46-2959 de 31 diciembre 1946 relativo a la aplicación de las disposiciones del Libro IV del Código de la Seguridad, particularmente el artículo 33 (2º párrafo); visto el Decreto nº 47-457 de 14 marzo 1947, modificado, previendo medidas transitorias para la aplicación en los departamentos del Alto-Rin, del Bajo-Rin y de la Mosela del nuevo régimen de la Seguridad Social relativo a los accidentes de trabajo; vista la Orden de 1 octubre 1976 relativa a la tarificación de los riesgos de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales, particularmente el artículo 4 (2º); vista la Orden de 9 abril 1968 relativa a los comités técnicos constituidos en los consejos de administración de las cajas regionales de seguro de enfermedad de los trabajadores asalariados; vista la Orden de 12 octubre 1971 relativa al otorgamiento de rebajas sobre el recargo a tanto alzado correspondiente a la cobertura de los accidentes de trayecto; vista la Orden de 16 septiembre 1977 relativa al otorgamiento de rebajas sobre la cotización o a la imposición de cotizaciones complementarias en materia de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales; visto el parecer del comité técnico central de coordinación previsto en el artículo 31 del Decreto mencionado nº 46-2959 de 31 diciembre 1946.

Artículo 1

Las cajas regionales de seguro de enfermedad pueden acordar una rebaja sobre el recargo a tanto alzado previsto en el artículo 4 (2º) de la Orden mencionada de 1 octubre 1976 a los centros de trabajo que cotizan sobre la base de tipos fijados en aplicación de los artículos 2, 3, 4 y 5 de esta misma Orden y del artículo 4 del Decreto nº 47-457 de 14 marzo 1947 modificado, y que hayan adoptado medidas susceptibles de disminuir la frecuencia y la gravedad de los accidentes de trabajo definidos en el artículo L415-1 del Código de la Seguridad Social.

¹ Localizable (en «versión consolidada») en www.legifrance.gouv.fr.

Estos centros de trabajo deben estar al día en sus cotizaciones y tenerlas pagadas regularmente en el curso de los doce últimos meses anteriores a la fecha de efectividad de la decisión de otorgamiento de una rebaja.

Además, durante el período de doce meses indicado, ningún riesgo excepcional de la naturaleza de los definidas en el artículo L133 nuevo del Código de la Seguridad Social debe haber sido constatado en los citados centros de trabajo.

Artículo 2

La rebaja se acuerda a iniciativa de la caja regional, sobre un informe motivado de su servicio de Prevención, tras parecer del comité de higiene y seguridad o, en su defecto, de los delegados de personal tras parecer favorable del comité técnico regional competente o de la comisión paritaria permanente constituida en aplicación del artículo 7 bis de la Orden de 9 abril 1968 y tras información del director regional de trabajo, del empleo y de la formación profesional.

Artículo 3

El informe aludido en el artículo anterior debe contener todas las justificaciones útiles, y particularmente una descripción detallada de las medidas tomadas, así como una propuesta de rebaja y, eventualmente, de su período de aplicación. La caja regional notifica su decisión al empresario por carta certificada con acuse de recibo.

Artículo 4

La rebaja se concede a contar desde el primer día del mes siguiente a la decisión de la caja regional bajo la forma de una reducción del tipo neto de la cotización cuya duración no podrá exceder de un año sin nuevo examen del comité técnico regional competente o de la comisión paritaria permanente aludida en el artículo 2 anterior.

Esta reducción no podrá ser inferior al 25 por 100 del recargo a tanto alzado previsto en el artículo 4 (2º) de la Orden de 1 octubre 1976 mencionada, ni superior al 87,7 por 100 del citado recargo.

Artículo 5

Un centro de trabajo podrá, llegado el caso, si cotiza sobre la base de tipos fijos en aplicación de los artículos 2, 3 y 5 de la Orden de 1 octubre 1976 o del artículo 4 del Decreto nº 47-457 de 14 marzo 1947 modificado, beneficiarse simultáneamente de la rebaja prevista por la presente Orden y de la prevista por la Orden mencionada de 16 septiembre 1977.

En este caso, el total de las dos reducciones acordadas no podrá exceder:

1º Para centros de trabajo cotizantes sobre la base de un tipo inferior al 2 por 100 y cualesquiera que sea su modo de determinación:

0,50 por 100 de los salarios.

2º Para los centros de trabajo que cotizan sobre la base de un tipo igual o superior al 2 por 100 determinado en aplicación del artículo 5 de la Orden de 1 octubre 1976:

La suma de los dos elementos siguientes:

25 por 100 de la fracción del tipo colectivo;

El producto del porcentaje de la fracción correspondiente del tipo propio del centro de trabajo afectado, por el montante máximo de la rebaja fijada en el artículo 4 anterior.

Artículo 6

El beneficio de la rebaja puede, en todo momento [*plazo*], ser suprimido o suspendido por la caja regional, tras parecer conforme del comité técnico regional interesado o de la comisión paritaria permanente citada en el artículo 2 anterior.

Artículo 7

El montante [*máximo*] de las rebajas acumuladas otorgadas anualmente, por una caja regional o una caja general en los centros de trabajo implantados en su circunscripción no puede exceder los porcentajes fijados en los artículos 8 y 21 de la Orden de 16 septiembre 1977.

Artículo 8

La Orden mencionada de 12 octubre 1971 queda derogada.

El Ministro de la Salud y de la Seguridad Social, por el Ministro y por delegación:

El director de la Seguridad Social, El director-adjunto, H. CHARLOT.

El Ministro de Trabajo, por el Ministro y por delegación:

El director de Relaciones de Trabajo, PIERRE CABANES.

3. SENTENCIA DE LA SALA DE LO CIVIL DE LA CORTE DE CASACIÓN DE 15 JUNIO 1911 (*ARRÊT DE LA CHAMBRE CIVILE DE LA COUR DE CASSATION DE 15 JUIN 1911*).

Sala de lo Civil de la Corte de Casación.

Sentencia de 15 junio 1911²

Debe considerarse ocurrido a la hora y en el lugar de trabajo todo accidente sobrevenido allí donde el obrero o trabajador ejecuta, por necesidades de la empresa, una orden de su dueño (L. 9 abril 1898, artículo 1°);

Especialmente, cuando el empleado de un negocio estaba encargado por su patrón de la tarea de abrir y de cerrar la tienda y de guardar las llaves, y que resultó herido en el momento en que había abandonado su domicilio y seguía el trayecto directo que le conducía a la tienda de la que debía abrir las puertas, cabe concluir de estas constataciones que la jornada de trabajo del obrero comenzaba en el momento en el que debía salir de su domicilio a fin de cumplir la misión especial que le había sido confiada por necesidades de la empresa, y que, en consecuencia, podía invocar las disposiciones de la Ley de 9 abril 1898.

(Deltel c. Laborie) – Del 15 junio 1911 – Sala de lo Civil – Sres. Ballot-Beaupré, 1 Presidente.- Reynaud, ponente.- Lombard, abogado general, aquí en contra.- Cail y Gault, abogados.

² Localizable en *Dalloz Jurisprudence générale: recueil périodique et critique de jurisprudence, de législation et de doctrine en matière civile, commerciale, criminelle, administrative et de droit public*, 1911-2, pág. 61.

4. SENTENCIA DE LA SALA DE LO SOCIAL DE LA CORTE DE CASACIÓN DE 8 ENERO 1975 (*ARRÊT DE LA CHAMBRE SOCIALE DE LA COUR DE CASSATION DE 8 JANVIER 1975*).

Corte de Casación, Sala de lo Social.

SEGURIDAD SOCIAL – ACCIDENTE DE TRABAJO.- Tiempo y lugar de trabajo.- Accidente de trayecto.- Itinerario desviado.- Transporte de un compañero de trabajo.- Trayecto no independiente del empleo³

8 enero 1975.

Desestimado.

Decreta, en razón de la conexión, la unión del recurso nº 74-10.237 planteado por el director regional de la Seguridad Social de la región parisina con el recurso nº 74-10.426 planteado por la Caja primaria de seguro de enfermedad de la región parisina, contra la misma sentencia en beneficio de la viuda de Idiart;

Sobre el motivo único:

Considerando que Idiart, tras haber cumplido un trabajo de noche en el anexo de las Nuevas mensajerías de la prensa parisina, plaza Hébert, en París (18º), fue víctima de un accidente mortal de circulación el 8 diciembre 1970, a las 5:15 horas, en Dugny donde había dejado a un compañero de trabajo antes de continuar su ruta con su coche hacia Drancy, lugar de su domicilio;

Considerando que se impugna la sentencia atacada por haber dicho que el accidente era un accidente de trayecto, a pesar de que, de una parte, para que el accidente de que es víctima un trabajador durante el trayecto de ida y vuelta entre el lugar de su trabajo y, particularmente, su residencia principal esté cubierto por la legislación sobre los accidentes de trabajo, es necesario que se produzca sobre el itinerario normal, es decir, en principio, el más corto entre el punto de salida y el punto de llegada, mientras que en el caso, la víctima había efectuado un desvío, cuyo carácter habitual era inoperante, y a pesar de que, de otra parte, dicho desvío no había sido ordenado por el empresario sino cumplido a título de ayuda benévola, que había efectuado por un motivo independiente del empleo;

Pero considerando que la sentencia atacada afirma que si, según la Caja, el recorrido más directo entre el lugar de trabajo y el domicilio y *viceversa* permitía evitar la localidad de Dugny, por el contrario establece que desde varios años Idiart pasaba de forma habitual y constante por esta localidad, recorrido del que la Caja nunca pretendió que fuera anormalmente alargado o que presentara más peligro; que no era independiente del empleo, ya que, a la vista de los horarios nocturnos de trabajo, exclusivos de los medios normales de comunicación, Idiart permitía así a otro trabajador de la misma empresa evitar las fatigas y los riesgos de esperas

³ Localizable en www.legifrance.gouv.fr.

demasiado largas y de efectuar en beneficio del empresario su servicio en buenas condiciones psíquicas, poco importa que el empresario no hubiera tomado la iniciativa de pedirlo;

Considerando que la Corte de Apelación ha justificado así legalmente su decisión;

De donde resulta que el motivo no puede ser acogido;

POR ESTOS MOTIVOS:

DESESTIMA los recursos formulados contra la sentencia dictada el 16 noviembre 1973, por la Corte de Apelación de París.

Nº 74-10237.

Director regional de la Seguridad Social
de la región parisina contra la viuda de Idiart.

Nº 74-10426.

Caja primaria central de seguro de enfermedad
de la región parisina.

Presidente: Sr. Laroque.- Ponente: Sr. Larrieu.- Abogado general: Sr. Lesselin.- Abogados:
Srs. Desaché y Giffard.

5. SENTENCIA DE LA SALA DE LO SOCIAL DE LA CORTE DE CASACIÓN DE 16 SEPTIEMBRE 2009 (ARRÊT DE LA CHAMBRE SOCIALE DE LA COUR DE CASSATION DE 16 SEPTEMBRE 2009).

**REPÚBLICA FRANCESA
EN NOMBRE DEL PUEBLO FRANCÉS⁴**

LA CORTE DE CASACIÓN, SALA DE LO SOCIAL, ha dictado la sentencia siguiente:

Considerando, según la sentencia atacada, que contratado el 1 agosto 1994 en calidad de almacenero por el Sr. X..., el Sr. Y... estuvo de baja en el trabajo a partir de 22 enero 1998, fecha en la cual fue víctima de un accidente de ruta; que habiendo sido despedido el 28 julio 1999, invocando particularmente la nulidad de su despido ocurrido por causa de su estado de salud, solicitó la condena del empresario a pagarle diversas sumas;

Sobre el segundo motivo del recurso principal del trabajador:

Visto el artículo L122-45 del Código del Trabajo en su redacción aplicable a la causa, junto con el artículo L122-14-3, párrafo 1, convertido en L1235-1 del Código del Trabajo;

Considerando que para desechar las peticiones del trabajador, la sentencia mantiene, de una parte, que el despido no es nulo ya que está expresamente motivado por las ausencias repetidas del trabajador que crean perturbaciones en el funcionamiento normal de la empresa y hacen necesaria su sustitución definitiva; de otra parte, que estas ausencias, que trajeron tales perturbaciones, implicaron la sustitución definitiva del Sr. Y..., ocurrida desde el 9 marzo 1998;

Que razonando así, por unos motivos inoperantes sacados de la motivación de la carta de despido sin constatar la celebración, en una fecha próxima al despido, de un contrato de duración indeterminada, la Corte de Apelación violó los textos mencionados;

Y sobre el motivo único, que es admisible, del recurso accesorio del empresario:

Visto el artículo L1226-7 del Código del Trabajo junto con el artículo L1226-14 de este Código;

Considerando que para condenar al empresario a pagar al trabajador las sumas a título de indemnización de preaviso y de saldo de indemnización de despido, la sentencia mantiene que se trata de las consecuencias de un accidente de trabajo (accidente de trayecto de regreso);

Que decidiendo así, en tanto que las disposiciones del artículo L122-32-6, convertido en L1226-14 del Código del Trabajo, no se aplican al trabajador víctima de un accidente de trayecto, la Corte de Apelación violó los textos examinados;

POR ESTOS MOTIVOS, y sin que sea necesario decidir sobre los motivos primero y tercero del recurso principal:

⁴ Localizable en www.legifrance.gouv.fr.

CASA Y ANULA, en todas sus disposiciones, la sentencia dictada el 8 junio 2007, entre las partes, por la Corte de Apelación de Caen; repone, en consecuencia, la causa y las partes al estado en que se encontraban antes de dicha sentencia, y, para que se haga Derecho, las reenvía ante la Corte de Apelación de Ruán;

Deja a cada parte la carga de sus gastos;

Visto el artículo 700 del Código de procedimiento civil y el artículo 37 de la Ley de 10 julio 1991, rechaza las demandas;

Dice que sobre las diligencias del procurador general ante la Corte de Casación, la presente sentencia se transmitirá para ser transcrita al margen o a continuación de la sentencia casada;

Así hecha y juzgada por la Corte de Casación, Sala de lo Social, y pronunciada por el presidente en su audiencia pública de dieciséis de septiembre de dos mil nueve.

MOTIVOS ANEXOS a la presente sentencia

Motivos invocados en el recurso principal por la Sra. Foussard, abogada en los Consejos para el Sr. Y...

PRIMER MOTIVO DE CASACIÓN

La sentencia atacada incurre en censura;

EN LA MEDIDA en que, invalidando el fallo propuesto, se ha negado a decretar una indemnización al Sr. Y... por nulidad del despido y ruptura abusiva del contrato de trabajo;

POR MOTIVO de que «el despido no es nulo puesto que está expresamente motivado por las ausencias repetidas del trabajador que crean perturbaciones en el funcionamiento normal de la empresa y hacen necesaria su sustitución definitiva (...)» (sentencia, p. 5, §2);

AUNQUE, en primer lugar, si el empresario, a condición de respetar las reglas de procedimiento aplicable a cada causa de despido, puede invocar en la carta de despido motivos diferentes de ruptura inherentes a la persona del trabajador, todavía es necesario que estos motivos diferentes procedan de hechos distintos; que un mismo e idéntico hecho no podría recibir una doble calificación; que en el caso, la carta de despido afirmaba la necesidad de sustituir al trabajador por causa de su baja por enfermedad prologada, de su ineptitud en el puesto de trabajo y de la imposibilidad para el empresario de proponer la reclasificación en el seno del centro de trabajo; que así la carta de despido afirmaba dos motivos relevantes de ruptura, dotados de procedimientos distintos, de una parte, un despido por ineptitud e imposibilidad de reclasificación, de otra parte, un despido por ausencia prolongada que obstaculiza la buena marcha de la empresa; que afirmando que el despido no era nulo, la Corte de apelación no ha sacado las consecuencias de sus propias constataciones y, por consiguiente, violó los artículos L122-24-4 y L122-45 del Código del Trabajo, junto con los artículos R241-51 y R241-51-1 del mismo Código;

AUNQUE, en segundo lugar, y en todo caso, el empresario que invoca en su carta de despido motivos diferentes de ruptura inherentes a la persona del trabajador debe respetar las reglas del procedimiento aplicable a cada causa de despido; que en el caso, el Sr. Y... hacía valer

en sus conclusiones de apelación que el Sr. X... había procedido a su despido por ineptitud e imposibilidad de proceder a su reclasificación cuando su ineptitud no había sido regularmente constatada y que su despido había sido pronunciado en ausencia del segundo examen médico, como el previsto y exigido por el artículo R241-51-1 del Código del Trabajo (conclusiones de apelación, p. 2 y 3); que limitándose a decir que el despido no era nulo sin explicarse sobre este punto, la Corte de apelación ha manchado su decisión con un defecto de respuesta a las conclusiones, y violado, haciendo esto, el artículo 455 del Código de procedimiento civil.

SEGUNDO MOTIVO DE CASACIÓN

La sentencia atacada incurre en censura;

EN LA MEDIDA en que, invalidando el fallo propuesto, se ha negado a decretar una indemnización al Sr. Y... por nulidad del despido y ruptura abusiva del contrato de trabajo;

POR MOTIVO de que «el despido no es nulo puesto que está expresamente motivado por las ausencias repetidas del trabajador que crean perturbaciones en el funcionamiento normal de la empresa y hacen necesaria su sustitución definitiva (...)» (sentencia, p. 5, §2);

AUNQUE se ha constatado que el puesto ocupado por el Sr. Y... había sido provisto por el reclutamiento de un sustituto desde el 9 marzo 1998 (sentencia, p. 6, §1°); que la carta de despido, cuyo texto fue recordado por la sentencia atacada, ha sentado la imposibilidad para el Sr. Y... de retomar su puesto, en vista de su estado de salud, de la ineptitud del trabajador en su puesto de trabajo y de la imposibilidad de proponer una reclasificación; que absteniéndose de averiguar si, en vista de estas circunstancias, los jueces de fondo no debían considerar, excluyéndose la desorganización, que el despido no se basaba en realidad sobre el estado de salud del trabajador y si, por consiguiente, el despido no debía considerarse como nulo en razón de irregularidad del procedimiento, los jueces de fondo han privado a su decisión de base legal, en vista del artículo L122-45 del Código del Trabajo, junto con los artículos L122-24-4, R241-51 y R 241-51-1 del mismo Código.

TERCER MOTIVO DE CASACIÓN

La sentencia atacada incurre en censura;

EN LA MEDIDA en que, invalidando el fallo propuesto, se ha negado a decretar una indemnización al Sr. Y... por nulidad del despido y ruptura abusiva del contrato de trabajo;

POR LOS MOTIVOS de que «las ausencias repetidas del Sr. Gilles Y... durante un período de aproximadamente 18 meses son patentes y por otra parte no discutidas; que la perspectiva de su vuelta en un plazo breve era muy improbable, la consolidación del estado del interesado, en efecto, debía esperar aún más de un año; que la ausencia del único almacenista sobre el sitio afectado trajo perturbaciones al funcionamiento normal de la empresa; que la imposibilidad de descomponer y recomponer las tareas allí existentes en un puesto tan específico como el de almacenista, así como hacer turnar en estas funciones a los trabajadores temporales por causa de la experiencia específica que implican, hacía necesaria su sustitución definitiva en un plazo muy corto; que, en efecto, esta sustitución ha ocurrido desde el 9 marzo 1998, según hace fe el extracto del registro de entradas y de salidas aportado a los debates; que, por consecuencia, teniendo el despido una causa real y seria, al Sr. Gilles Y... se le desestimaré

su demanda de indemnización por ruptura abusiva; que tratándose de las consecuencias de un accidente de trabajo (accidente de trayecto retorno), las indemnizaciones de despido y de preaviso se deben; que el fallo se reformará en este sentido (...)» (sentencia, p. 5, último § y p. 6, §1 y 2);

AUNQUE si las ausencias repetidas del trabajador, imputables a su estado de salud, pueden justificar el despido, cuando la ausencia entraña una desorganización de la empresa, el empresario ha reclutado a un trabajador para ocupar el puesto al que estaba afectado el trabajador en baja por enfermedad; que resulta de las constataciones de la sentencia atacada que el puesto del Sr. Y... fue provisto el 9 marzo 1998 y que el despido no ocurrió más que el 28 julio 1999, o sea, dieciséis meses más tarde; que al decidir como han hecho, los jueces de fondo violaron el artículo L122-24-4 y L122-45 del Código del Trabajo, junto con los artículos R241-51 y R241-51-1 del mismo Código. Motivo alegado en el recurso accesorio por la SCP Waquet, Farge y Hazan, abogado en los Consejos para el Sr. X...

SE ACUSA a la sentencia atacada de haber condenado al Sr. X... a pagar al Señor Y... cantidades a título de indemnización de preaviso y de indemnización de despido;

POR LOS MOTIVOS de que, tratándose de las consecuencias de un accidente de trabajo (accidente de trayecto retorno) las indemnizaciones de despido y de preaviso se deben;

AUNQUE las disposiciones legales que prevén para los trabajadores víctimas de un accidente de trabajo, una indemnización compensatoria igual a la indemnización compensatoria del preaviso prevista en el artículo L122-8 antiguo, convertido en artículo L1234-5 del nuevo Código del Trabajo, a pesar de que el preaviso, que no pudo ejecutarse por causa de la salud del trabajador, y una indemnización especial de despido no son aplicables a los accidentes de trayecto, decidiendo lo contrario la Corte de apelación violó las disposiciones examinadas, así como, por falsa aplicación, el artículo L122-32-6 antiguo, convertido en artículo L1226-14 del nuevo Código del Trabajo.



ÍNDICE TÓPICO*

- Accidente: 2-3; 2-5; 2-6; 2-7; 2-8; 2-9; 2-12; 3-4; 3-5; 3-8; 4-7; 5-1; 5-2; 5-3; 5-4; 5-5; 5-6; 5-9
- de trabajo: 1-1; 1-2; 1-4; 1-5; 1-6; 1-8; 1-9; 3-1; 3-2; 3-3; 3-4; 3-5; 3-6; 3-7; 3-8; 3-9; 4-1; 4-2; 4-4; 4-5; 4-6; 4-7; 4-9; 5-1; 5-2; 5-3; 5-4; 5-5; 5-6; 5-8; 5-9
- en el tajo: 1-9; 3-1; 3-2; 4-6; 5-3; 5-4; 5-5; 5-9
- in itinere*: 1-1; 1-2; 1-3; 1-5; 1-6; 1-7; 1-9; 2-1; 2-2; 2-3; 2-4; 2-5; 2-6; 2-7; 2-8; 2-9; 2-10; 3-1; 3-2; 3-3; 3-4; 3-5; 3-7; 3-8; 3-9; 4-1; 4-2; 4-3; 4-5; 4-6; 5-2; 5-3; 5-4; 5-5; 5-6; 5-7; 5-8; 5-9
- de trayecto: 1-1; 1-3; 1-5; 1-6; 2-12; 3-5; 3-6; 3-9; 4-3; 4-4; 4-6; 4-7; 4-8; 5-3; 5-4; 5-8; 5-9
- Bulletin d'Information de la Cour de Cassation (Bulletin): 2-3; 2-4; 2-7; 2-8; 2-11; 4-8; 4-9; 5-8
- Conciliación: 1-9; 2-1; 2-7; 5-7
- Consejo de Estado: 1-2; 3-3; 3-9; 4-7
- Consejos de Hombres Prudentes: 5-7
- Corte de Apelación: 5-7; 5-8; 5-9
- Corte de Casación: 1-3; 1-5; 1-7; 1-9; 2-3; 2-4; 2-5; 2-6; 2-7; 2-8; 2-9; 2-11; 2-12; 3-9; 4-7; 4-8; 4-9; 5-3; 5-7; 5-8; 5-9
- Corte nacional de la incapacidad y de la tarificación del aseguramiento de los accidentes de trabajo (CNITAAT): 3-8; 3-9; 4-7
- Cotización: 1-2; 1-9; 3-1; 3-2; 3-3; 3-4; 3-5; 3-7; 3-8; 3-9; 4-2; 4-4; 4-7
- Covoiturage: 1-3; 1-8; 1-9; 2-1; 2-10
- Desvío: 1-8; 2-2; 2-10; 2-12
- Interés personal: 1-6; 1-8

* El primer número remite al Capítulo y el segundo número al apartado en numeración arábica dentro del propio Capítulo, de manera que 3-3 significa Capítulo Tercero, núm. 3.

Lugar de trabajo: 1-1; 1-2; 1-6; 2-1; 2-4; 2-5; 2-7; 2-8; 2-9; 3-1	1-7; 1-8; 2-1; 2-7; 2-10; 2-11; 3-1; 3-2; 3-4; 3-6; 3-7; 3-8; 3-9; 4-1; 4-2; 4-3; 4-4; 4-7; 5-1; 5-2; 5-4; 5-7
Motivos de orden familiar: 1-8; 2-7; 2-8; 2-9	Suspensión del contrato de trabajo: 1-9; 5-4; 5-5
Prevención: 1-2; 1-6; 1-9; 2-3; 3-9; 4-1; 4-2; 4-3; 4-4	Tarifación: 1-9; 3-7; 3-8; 3-9; 4-7; 4-8
Rebaja de trayecto: 1-9; 4-4; 4-7; 4-9	Trabajador: 1-1; 1-5; 1-6; 1-8; 2-1; 2-2; 2-3; 2-4; 2-5; 2-6; 2-7; 2-8; 2-9; 2-10; 2-12; 3-1; 3-2; 3-4; 3-7; 4-5; 4-6; 5-1; 5-2; 5-3; 5-4; 5-5; 5-6; 5-7; 5-8; 5-9
Recargo: 3-5; 3-6; 3-9; 4-3; 4-4; 4-8	Tribunales de Asuntos de Seguridad Social: 3-7; 5-7
Residencia: 1-6; 5-9	Vida familiar y laboral: 1-9; 2-1
principal: 1-8; 2-2; 2-3; 2-9	Vida personal y laboral: 1-9; 2-1
secundaria: 1-7; 1-8; 2-2; 2-4; 2-9	
Riesgo: 1-2; 1-6; 2-4; 2-12; 3-1; 3-2; 3-5; 3-7; 3-9; 4-1; 4-2; 4-4; 4-5; 4-6; 5-1; 5-5	
Seguridad Social: 1-1; 1-2; 1-3; 1-4; 1-6;	

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARUFE VARELA, A., «¿Cómo se articulan jurídicamente en Francia medidas de prevención de los accidentes de trabajo *in itinere*, al efecto de mejorar las cifras francesas de siniestralidad laboral?». Comunicación inédita, presentada en el Congreso Iberoamericano del Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social; León, 10-12 septiembre 2008; Consejo General de Colegios Oficiales de Graduados Sociales de España.
- ARUFE VARELA, A., «Dos modelos contrastantes de codificación de la legislación de seguridad social: el continental europeo y el norteamericano», *Revista de Derecho Social*, núm. 44 (2008).
- ARUFE VARELA, A., «La regulación del accidente de trabajo en dos ordenamientos novísimos y codificados de seguridad social: Francia y Alemania», *CEF. Trabajo y Seguridad Social*, núms. 305-306 (2008).
- BOURGEOIS, S. y FROUIN, J. Y., «Maladie et inaptitude du salarié», *Revue de Jurisprudence Sociale*, enero 2000.
- CARRIL VÁZQUEZ, X. M., *La seguridad social de los trabajadores del mar*, Civitas (Madrid, 1999).
- CHAUCHARD, J.-P., *Droit de la Sécurité Sociale*, 4ª ed., Librairie Générale de Droit et Jurisprudence, (París, 2005).
- CHAUCHARD, J.-P., *Manuel de Droit de la Sécurité Sociale*, 2ª ed., Librairie Générale de Droit et Jurisprudence (París, 1998).
- COUTURIER, G., «Vers un droit du reclassement», *Droit social*, 1999.
- DESMAREST, M. J., «L'ordonnance du 4 octobre 1945 relative à l'organisation de la sécurité sociale», *Droit Social* (1946).
- DUPEYROUX, J.-J., BORGETTO, M., LAFORE, R. y RUELLAN, R., *Droit de la Sécurité Sociale*, 15ª ed., Dalloz (París, 2005).

- DURAND, P., «Exploration d'une terre inconnue: La sécurité sociale», *Droit Social* (1949).
- GODARD, O., «Cotisations d'accidents du travail et droit de recours juridictionnel de l'entreprise», *La Semaine Juridique. Cahiers de Droit de l'entreprise*, nº 7, 1994.
- GUÉRINOT, S., *Aller et gagner aux Prud'hommes*, 2ª ed., DELMAS (París, 2004).
- KESSLER, F., *Droit de la protection sociale*, 2ª ed., Dalloz (París, 2005).
- KESSOUS, M. R., «Accident du travail et accident de trajet», *Revue de Jurisprudence Sociale*, enero 1993.
- LADRET, A., *L'accident de trajet avec tiers responsable*, Librairie Générale de Droit et Jurisprudence (París, 1970).
- LARDY-PÉLISSIER, B., «L'obligation de reclassement en droit du travail», *Droit social*, 1999.
- LEDoux, M. y FOURNIER-GATIER, L., «Tarification des accidents du travail: de nouvelles règles plus restrictives», *La Semaine Sociale Lamy*, nº 767, noviembre 1995.
- MARTÍNEZ GIRÓN, J., «La cita nominal de doctrina científica por la jurisprudencia laboral. Un estudio de Derecho comparado», *Revista Española de Derecho del Trabajo*, núm. 150 (2011).
- MARTÍNEZ GIRÓN, J., «Una posible explicación jurídica verosímil de lo aparentemente inexplicable: ¿Por qué se registran en España tantos accidentes de trabajo "leves" con baja en el trabajo?», *Tribuna Social*, núm. 199 (2007).
- MARTÍNEZ GIRÓN, J. y ARUFE VARELA, A., *Fundamentos de Derecho comunitario y comparado, europeo y norteamericano, del Trabajo y de la Seguridad Social. Foundations on Community and Comparative, European and North American, Labor and Social Security Law*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2010).
- MARTÍNEZ GIRÓN, J., ARUFE VARELA, A. y CARRIL VÁZQUEZ, X. M., *Derecho de la Seguridad Social*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2008).
- MARTÍNEZ GIRÓN, J., ARUFE VARELA, A. y CARRIL VÁZQUEZ, X. M., *Derecho del Trabajo*, 2ª ed., Netbiblo (A Coruña, 2006).
- MILET, L., *La protection juridique des victimes d'accidents de trajet*, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, (París, 2002).
- MILET, L., «L'accident du trajet et les actes s'intégrant à l'accomplissement du parcours», *Droit Social*, 5 mayo 1992.
- MORVAN, P., *Droit de la Sécurité Sociale*, 4ª ed., LexisNexis, Litec (París, 2009).
- PÉLISSIER, J., «Inaptitude et modification d'emploi», *Droit social*, 1991.
- PÉLISSIER, J., SUPLOT, A. y JEAMMAUD, A., *Droit du travail*, 24ª ed., Dalloz (París, 2008).

- PIC, P., *Estudio crítico de la Ley de Accidentes de Trabajo francesa de 9 de abril de 1898. Estudio preliminar y traducción Iciar Alzaga Ruiz*, Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. (Madrid, 2002).
- PIC, P., *Les Assurances Sociales*, Bibliothèque Générale des Sciences Sociales (Paris, 1913).
- PRÉTOT, X., *Les grands arrêts du Droit de la Sécurité Sociale*, 2ª ed., Dalloz (Paris, 1998).
- QUÉTANT, G.-P., *Traité de la jursidiction prud'homale*, 3ª ed., Librairie Générale de Droit et Jurisprudence (Paris, 1998).
- SACHET, A., *Traité Théorique et Pratique de la Legislation sur les Accidents du Travail et les Maladies Professionnelles*, 7ª éd., Societé Anonyme du Recueil Sirey, (Paris, 1926).
- THOMAS, M., «Les Assurances Sociales», *Droit Social* (1945).





